

Tirso de Molina

La mujer que manda en casa

Texto de la edición de Dawn Smith

Tirso de Molina, *Obras completas. Cuarta parte de comedias de Tirso de Molina, I: Privar contra su gusto, Celos con celos se curan, La mujer que manda en casa, Antona García, El amor médico, y Doña Beatriz de Silva*

Edición del IET, dirigida por I. Arellano
Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos
1999. ISBN: 84-923453-4-9.



GRISO
Grupo de
Investigación
Siglo de Oro

un Universidad de Navarra

Texto de la edición de Dawn Smith, en *Obras completas de Tirso de Molina. Cuarta parte de comedias I*, Madrid-Pamplona, Instituto de Estudios Tirsianos, 1999.

LA MUJER QUE MANDA EN CASA

ACTO PRIMERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

JEZABEL.	PAJE.
NABOT.	JEHÚ.
RAQUEL.	JOSEFO.
ABDÍAS.	ACAB.
CRISELIA.	ELÍAS.

(Música de todos géneros y por una parte suben al tablado, habiendo venido a caballo al son de un clarín, en hábito de caza, Jezabel, Raquel, Criselia y cazadores, con perros, ballestas y venablos. Por la otra parte al mismo tiempo suben también, al son de cajas y trompetas, soldados marchando, y entre ellos Nabot, Abdías y Jehú; detrás de todos, a lo hebreo con corona y bastón, el rey Acab. Tocan chirimías y en estando todos arriba llega Acab a Jezabel y dice.)

ACAB	Por más que inmortalice, eterna en sus murallas Babilonia a Semíramis su reina y su fama felice, diosa de las batallas,	5
	lauros la ciña cuando Ofires peina, pues sin cuidar prendellos, causando al Asia espantos y ocasionando simulacros tantos, opuesta al sol, enarboló cabellos;	10
	su fama en vos admiro, luz de Sidón, Semíramis de Tiro. Guerra es también la caza,	

estratagemas tiene,
 inventa ardidés y emboscadas pone; 15
 vos de la misma traza
 (cuando en triunfo solenne
 mis sienes manda Marte que corone
 del árbol fugitivo
 al dios planeta esquivo) 20
 porque Moab postrado,
 sujeto a vuestro Acab, parias le ha dado,
 divina cazadora,
 triunfos de fieras blasonéis, aurora.
 Envidia tengo al ave 25
 que ejecutando vuela,
 rayo veloz de pluma, altanerías;
 si lo que goza sabe
 no ha menester pigüelas
 que en las alas repriman osadías; 30
 en cárcel generosa
 alcándara es hermosa
 de cristal transparente
 vuestra mano: si en ella favor siente
 que mi fortuna pueda hacer dichosa, 35
 la garza que hay más bella
 renunciará por no apartarse della.
 Provincia es tributaria
 Moab, por mí abatida,
 de Israel, porque en dichas trueque quejas; 40
 su rey pecha a Samaria,
 en cambio de su vida,
 cada año para vos cien mil ovejas:
 vellocinos de plata
 daros en ellas trata, 45
 que se blasonen dignos
 como el de Colcos, ser del cielo signos
 y el múrice convierta en escarlata,
 porque Jezabel pueda
 anteponer la púrpura a la seda. 50
 Cargados mil camellos
 de marfil y oro puro,
 espolios son que os sirvan de tesoro,
 con que alcázares bellos
 os labre que procuro 55

palacios de marfil a deidad de oro.
 Hónrenlos vuestros ojos
 y mezclando despojos
 de la caza y la guerra,
 yo valles conquistando, vos la sierra, 60
 vencedores los dos, lloren enojos
 enemigos agravios,
 mientras este cristal sellan mis labios.

(Bésala una mano.)

JEZABEL Ni la mano, rey, me pidas,
 ni vitorioso blasones 65
 conquistas de otras naciones
 a tus banderas rendidas,
 mientras en tu reino olvidas
 tu desacato y mis penas,
 que en balde triunfos ordenas 70
 cuando haces de hazañas copia,
 rebelde tu nación propia
 y obedientes las ajenas.
 Mano que el cetro interesa
 por tu causa de Israel, 75
 y menospreciada en él
 tu reino todo no besa,
 no es digna que en tal empresa
 lisonjas tuyas admita:
 sírvate el pueblo moabita, 80
 y rebelde tu nación
 desprecie mi religión,
 si es bien que tal se permita.
 Hija soy del rey sidonio,
 por tu esposa me eligió, 85
 presumí contigo yo
 dar de mi amor testimonio;
 coyundas del matrimonio
 enlazan, tal vez ardientes,
 dos corazones; no intentes 90
 mostrar de tu amor extremos
 porque mal nos uniremos
 los dos en ley diferentes.
 Baal es mi dios, Baal
 satisface mis deseos; 95

dioses de los amorreos
 tienen poder inmortal;
 soberbio, no admite igual
 el que en desprecio de Apolo
 dice que de polo a polo, 100
 autor de la noche y día,
 gobierna sin compañía
 y dios se intitula solo.
 Ese verdugo de Egipto
 que, cruel, tantos ha muerto; 105
 ése que por un desierto
 llevó número infinito
 de hebreos y sin delito
 cuarenta años desterrados
 por veniales pecados, 110
 criminal siempre con ellos
 cuchillo para sus cuellos
 fueron siempre castigados.
 Por adorar a un becerro
 dio muerte a una inmensidad. 115
 ¿Será de Dios tal crueldad,
 tal castigo por tal yerro?
 ¿Para qué tanto destierro,
 si darles luego podía
 la tierra que prometía? 120
 ¿Para qué de Egipto huyendo,
 si no fue porque temiendo
 sus dioses, los perseguía?
 Profeta falso, Moisés,
 ocasionó tantos daños: 125
 como brutos cuarenta años
 entre páramos se ven.
 Labróle en Jerusalén
 templo después Salomón,
 mas como su religión 130
 juzgó por cosa de risa,
 los dioses de la etiopisa
 mudaron su adoración.
 Las tres partes de la tierra
 veneran (sino unos pocos 135
 hebreos, ciegos y locos)
 los dioses que el cielo encierra.

	¿Diremos que el mundo yerra y ellos solos acertaron? Sabios que a Grecia ilustraron, filósofos que nos dieron las ciencias ¿todos mintieron? ¿Todos, en fin, se engañaron? ¿Qué ceguedad, rey, es ésta? No dije bien, que no es rey quien, defensor de su ley, los blasfemos no molesta. Ten por cosa manifiesta que entretanto que a Baal con aplauso general no reverencie Israel, no has de hallar en Jezabel agrado a tu amor igual. (<i>Llora.</i>)	140
ACAB	Antes que el sol de tu cara, hechizo del alma mía, eclipse la luz al día que mis tinieblas repara, llore el mundo en noche avara obscuridades eternas; enjugue lágrimas tiernas que el alba envidie al llorarlas, que es lástima malograrlas cuando mis dichas gobiernas. Adore Jerusalén su dios en su templo de oro que yo a Jezabel adoro y al sacro Baal también. Cuantos en mi reino estén reverencien a Baal por deidad universal, pues Jezabel se le humilla; quien no le hinque la rodilla tenga pena capital. De pórfido y jaspe hermoso le labre templo sutil, de alabastro y de marfil, del metal más generoso, y a su culto religioso consagre profetas tantos	145 150 155 160 165 170 175

	que causen a Judá espantos y a mi inclinación empleos; dioses de los amorreos ilustren altares santos, bosques a sus sacrificios plante en sus montes Samaria; quien fuere de ley contraria prevenga sus precipicios, mi amor ha de dar indicios de que soy amante fiel. La corona de Israel tiene en mi esposa su esfera; quien no obedeciere, muera, a mi hermosa Jezabel. (<i>Vase.</i>)	180 185 190
JEZABEL	La jurisdicción acepta mi fe, que el rey me concede: del Dios de Sión no quede con vida ningún profeta; quien a Baal se sujeta venga a medrar su privanza; el que me diere venganza de cuantos siguen a Elías, espere en promesas mías y logrará su esperanza. Aras a Baal levanten cuantos en Samaria están; seguiré de Jeroboán cultos que a la fama espanten; en selvas y bosques canten himnos a la adoración de los dioses de Sidón y con festivos empleos a cuantos los amorreos consagran su adoración. De mi mesa han de comer sus sacerdotes manjares dignos de quien sirve altares que frecuenten mi poder. Verá el mundo, aunque mujer, mi gobierno en breves días; honrad las deidades mías, dejad leyes imperfectas.	195 200 205 210 215 220

	<p>¡Mueran los ciegos profetas que siguen al falso Elías! Por cada cabeza ofrezco, que sirva al dios de Abrahán, hacerle mi capitán; beber su sangre apetezco. Si gobernaros merezco, hijos nobles de Israel, servid a Baal, que en él todo nuestro bien estriba. Decid ¡viva Baal!</p>	225
TODOS	¡Viva!	
JEZABEL	¿Quién más?	
TODOS	¡Viva Jezabel!	
	<i>(Vanse con el aparato que entraron. Quédanse Raquel y Nabot.)</i>	
NABOT	<p>¿Podrá darte los brazos quien, tras la ausencia que dilata plazos, el premio desta guerra cifra en la vista que el pesar destierra, hermosa Raquel mía, que el alma sin tus ojos padecía?</p>	235
RAQUEL	<p>Podrás, esposo caro, con ellos a mis ansias dar reparo, que en su círculo espera ser centro el alma de tan dulce esfera. ¿Cómo en Moab te ha ido? ¡Qué asustada en sus riesgos me has tenido! Despierta te lloraba, dormida mi recelo te soñaba lastimosos despojos de la Parca fatal; toda era enojos, todo es ya regocijo. ¡Qué gloria causa el bien tras mal prolijo!</p>	240 245 250
NABOT	<p>Peligros tu memoria atropelló, cantando la vitoria. Postró al fiero moabita Acab blasfemo, que la gloria quita al Dios único y santo, ingrato a tanta dicha, a triunfo tanto.</p>	255

RAQUEL	Tiénele loco y ciego, rendido el amoroso y torpe fuego desta mujer lasciva, que, idólatra, le postra y le cautiva.	260
NABOT	Si ella el gobierno goza de las tribus hebreas y destroza leales, ya la igualo a Pasife.	
RAQUEL	Será Sardanapalo rey que no se aconseja, y afeminado su gobierno deja a mujer enemiga de la piadosa ley.	265
NABOT	Dios nos castiga.	
RAQUEL	¿Qué será, Nabot mío, la causa que con tanto desvarío Jezabel arrogante persiga a nuestro Dios, aras levante al ídolo sidonio y a tanto simulacro del demonio? Discreta es y no ignora que quien al verdadero Dios adora peligros asegura, gozando en paz riquezas y hermosura. Bien sabe los castigos con que se venga de sus enemigos, desde el sepulcro egipcio (el mar Bermejo digo), precipicio de tantos guerreadores (abriéndose a Israel jardín de flores por las doce carreras más frescas que esmaltaron primaveras) hasta Roboán, que necio por hacer de sus tribus menosprecio, perdió en los reinos doce los diez y medio; si esto, pues, conoce ¿cómo se precipita y la debida adoración nos quita?	270 275 280 285 290
NABOT	No es solamente tema la que enloquece a Jezabel blasfema,	295

sino la licenciosa
ley de Baal, al orbe escandalosa.
Permite, esposa mía,
de aquel ídolo vil la idolatría,
que después que la plebe 300
toda a su templo sacrificios lleve
y entre incendios infaustos
le aplauda en libaciones y holocaustos
en el bosque (que junto
del infierno en tinieblas es trasumpto), 305
cuando el planeta hermoso
ausente a los trabajos da reposo,
con lasciva licencia
se mezcle el apetito y la insolencia
de todos, de tal modo 310
que privilegie el vicio sexo todo;
allí con lo primero
que encuentra, desde el noble al jornalero,
como si fuera bruto,
paga al deleite escandaloso fruto; 315
allí tal vez la dama
de ilustre sangre y generosa fama
con el plebeyo pobre,
mezcla de plata y abatido cobre,
porque Venus instiga 320
bate moneda amor de infame liga.
Consiéntelo el marido
más sabio, más soberbio y presumido
sin que en tales desvelos
quejas se admitan, ni se pidan celos, 325
porque en tan torpes modos
es la mujer allí común de todos.
Como Jezabel vence,
sin que el solio y corona la avergüence,
en lascivos regalos 330
a cuantos se hanpreciado de ser malos,
debajo de pretexto
de religión, su trato deshonesto
desta suerte pretende
que admita el reino cuanto en él se enciende, 335
porque en tan infame hecho
a cualquiera varón tenga derecho.

- NABOT Anda, que estás hoy necia,
pues tu temor, mi bien, me menosprecia; 375
no ignoras, en la estima
con que la fe de nuestro Dios me anima,
y que por conservarla
morir sabré, mas no sabré violarla.
Vecinos de palacio 380
somos los dos; en el ameno espacio
de esa viña que opimos
joyeles cuelga al pecho de racimos,
me aguarda, pues su cerca
la quinta real juntó a la nuestra cerca, 385
que yo espero que presto,
segura del recelo en que se han puesto
tus livianos temores,
conviertas las sospechas en amores.
- RAQUEL ¡Ay! No quieran los cielos 390
que pronostiquen llantos mis recelos.
(Vanse. Salen Jezabel y Criselía.)
- JEZABEL En dando en contradecirme
será fuerza aborrecerte.
- CRISELIA Aconsejarte es quererte.
- JEZABEL Replicarme es deservirme. 395
¿De cuándo acá escrupulosa
vas de amor contra la ley?
- CRISELIA Eres esposa del rey.
- JEZABEL Tengo amor si soy su esposa.
Los preceptos he seguido 400
de Venus y de Baal.
- CRISELIA Sólo el amor conyugal
te puede ser permitido.
- JEZABEL Esposa fue de Vulcano
Venus, y aunque diosa fue, 405
de Marte amante se ve
rendida a su amor tirano.
- CRISELIA Si esos ejemplos imitas
¿por qué no temes en ellos
la red que pudo cogellos 410
a los dos? ¿Por qué acreditas

	deleites de su amor sólo que la afrenta ocasionaron en que los dioses la hallaron, descubriéndolos Apolo?	415
JEZABEL	¿Qué castigo dio Vulcano a Venus por ese error? La afrenta fue de su honor, pues hizo público y llano lo que Venus, prevenida, oculto intentó lograr.	420
CRISELIA	Venus se pudo infamar pero no perder la vida, que es diosa. Mas tú, señora, siendo mortal ¿de qué suerte podrás excusar tu muerte si sabe el rey, que te adora, que con un vasallo suyo su tálamo honesto ofendes?	425
JEZABEL	Arguyes lo que no entiendes.	430
CRISELIA	Tu honor defiende si arguyo.	
JEZABEL	¿Por qué piensas tú que he muerto tanto profeta hablador que, contrarios de mi amor, engaños han descubierto, sino porque no limiten deleites con que se aumenta la especie humana, contenta en que con gustos la inciten? ¿Por qué imaginas que quiero que a Baal mi reino adore y con su culto mejore regalos que considero, sino porque coyunturas ofrece en sus ejercicios y acaban sus sacrificios en que por las espesuras dedicadas a su culto, facilitando ocasiones, da a los gustos permisiones, gozando en silencio oculto	435 440 445 450

- el amoroso apetito
 cuanto el deleite desea,
 sin que mientras dura sea
 cualquier liviandad delito? 455
 ¿Hay gusto igual al que siente
 el amor que alcanza y calla
 prendas que en los bosques halla,
 sin que siendo pretendiente
 pase por las dilaciones 460
 de melindres y de quejas,
 de noche adorando rejas
 y examinando balcones,
 y de día entre desvelos
 solicitando un favor? 465
 Aquí solamente amor
 gustos feria y no da celos.
 Aquí se compra barato,
 pues las fiestas de Baal
 con ocasión liberal 470
 a todo gusto hacen plato.
 Si es lícito, pues, todo esto
 ¿por qué no podré yo ser
 de quien gustare mujer,
 cuando ocupare aquel puesto? 475
 ¿Por qué no podré yo amar
 a Nabot, gallardo hechizo
 que mis ojos satisfizo,
 sin que se pueda quejar
 el rey?
- CRISELIA Tu resolución 480
 me asombra. (*Aparte.*) ¿Hay tal frenesí?
- JEZABEL Con mi gusto cumplo así
 y aumento mi religión.
- CRISELIA Ya está en el jardín tu amante.
- JEZABEL Pues retírate tú dél. 485
 Flores brota este vergel,
 viendo entrar su abril delante.
 Fingiré que estoy dormida,
 porque de mi sueño advierta
 lo que no osaré despierta 490
 decirle.

CRISELIA	(<i>Aparte.</i>) ¡Ay, mujer perdida!	
JEZABEL	Que aquí se acerque le avisa, pero que no me despierte, mientras que el cristal que vierte esta fuente toda risa contempla. Esa silla acerca y vete.	495
	(<i>Siéntase en una silla.</i>)	
CRISELIA	[<i>Aparte.</i>] Sin seso está.	
JEZABEL	Que oírme de ahí podrá, pues la fuente está tan cerca.	
	(<i>Finge que duerme y sale Nabot.</i>)	
NABOT	¿Qué puede su majestad quererme, Criselia, a mí?	500
CRISELIA	Según lo que presumí, cosas son de calidad. Llegad... pero, deteneos, que esperándoos se durmió.	505
NABOT	Vuélvome, pues.	
CRISELIA	Eso no. Aquí, Nabot, hay recreos en que, mientras que despierta, entreteneros podáis. Si oír murmurar gustáis, los pájaros desa huerta, las hojas de aquesas plantas y las aguas destas fuentes murmuran, mas no de ausentes. Escuchaldas, pues son tantas y el tiempo es más oportuno para que contento os den, que aunque murmurando estén, no dicen mal de ninguno. Sentaos aquí.	510 515
NABOT	Pues ¿os vais?	520
CRISELIA	Tengo que hacer.	
NABOT	¿Si se enoja la reina?	

- CRISELIA No os dé congoja,
que solo, a su gusto estáis. (*Vase.*)
- NABOT ¡Válgame Dios! ¿A qué fin
me llamará esta mujer? 525
(Sale a una reja Raquel.)
- RAQUEL [*Aparte.*] Desde aquí los puedo ver
a estas rejas del jardín.
Acechad, sospechas mías,
y averiguaréis desvelos
de mi pena, pues los celos 530
inventaron celosías.
- NABOT Recostada la cabeza
en la mano Jezabel,
la azucena y el clavel
compiten con su belleza. 535
(Como que duerme ella.)
¡Qué peregrina beldad,
si menos crueldad tuvieras!
Mas siempre son compañeras
la belleza y la crueldad.
¡Qué igual consorte tenía 540
Acab, si no deslustrara
la perfección de su cara
con manchas de idolatría!
En uno y otro es asombro.
Quitarme quiero el sombrero, (*Quítasele.*) 545
que descortés y grosero
cuando la miro y la nombro
su persona desacato.
La cama real, los vestidos,
reverencian bien nacidos; 550
el sello real, el retrato,
en su original su copia
goza la reina esculpida,
pues mientras está dormida
es imagen de sí propia. 555
¡Quién pudiera reprehendella
con eficacia tan clara
que sus costumbres mudara,
y al paso que la hizo bella

- el cielo, la hiciera santa! 560
 Durmiendo está: los sentidos
 tal vez, aunque estén dormidos,
 suelen tener virtud tanta
 que escuchan a quien se llega
 a hablarlos. ¿Podré atreverme 565
 a decirla, mientras duerme,
 lo que despierta me niega
 el temor de su crueldad?
 ¿Por qué no? Casi no vive
 quien duerme; si me percibe 570
 podrá ser que mi lealtad
 temple el rigor de sus manos
 y que mude pareceres,
 que idólatras y mujeres
 dan crédito a sueños vanos. 575
 Sospechará que ha soñado
 lo que decirla pretendo.
 A la industria me encomiendo,
 Dios ayude mi cuidado.
 Llego, y las tres reverencias 580
 que como a reina y señora
 se le deben, la hago agora.
 (*Hace tres reverencias y llégasele al oído de rodillas.*)
- RAQUEL [Aparte.] ¿Qué es lo que veis, impacencias?
 Sentada la reina está
 y mi esposo descubierto 585
 que la llega a hablar advierto.
 ¡Ay, cielos! ¿Qué la dirá?
 ¡Oh, quién tuviera en los ojos
 los oídos! Desde aquí
 oírlos no, verlos sí, 590
 pueden mis ansias y enojos.
- NABOT Hanme, señora, avisado
 que me llama vuestra alteza.
- RAQUEL [Aparte.] ¡Tan cerca de su belleza
 vasallo que no es privado! 595
 ¡Los labios junto a su oído!
 ¿Y aseguraré yo agravios
 de sus oídos y labios?
 ¡Loca estoy, pierdo el sentido!

- JEZABEL (Todo esto como dormida.) A Nabot mandé
[llamar. 600
- NABOT Serviros humilde aguardo.
- JEZABEL ¿Sois vos Nabot, el gallardo?
- NABOT Soy quien os llega a besar
la mano por el blasón
que me dais y no merezco. 605
- JEZABEL Besalda, pues.
- NABOT Encarezco
tanta merced, mas no son
dignos mis labios de empresa
tan alta.
- JEZABEL Por uso y ley
común, a la reina y rey
la mano el vasallo besa. 610
- NABOT Es así, mas no en secreto,
que es vuestra alteza mujer
y está sola.
- JEZABEL Al real poder
se le guarda este respeto
solo como acompañado.
Su reino en mí renunció
Acab. 615
- NABOT No lo niego yo.
- JEZABEL Palestina me ha besado
la mano como a señora. 620
- NABOT ¡Ojalá todo el Oriente!
- JEZABEL Vos no, Nabot, solamente.
- NABOT Temí...
- JEZABEL Pues besalda agora.
- NABOT Reverenciaros procura
mi fe, mas considerad
lenguas. 625
- JEZABEL Una majestad
por sí mesma está segura;
tendré a poca reverencia
la cortedad que mostráis.

	¿Qué es esto? ¿Vos me negáis sólo, Nabot, la obediencia?	630
NABOT	No lo permitan los cielos si en eso mi lealtad toca; honre este marfil mi boca. <i>(Besa una mano.)</i>	
RAQUEL	<i>[Aparte.]</i> Besóla la mano. ¡Celos, transformaos en desengaños! ¿Cómo de aquí no me arrojó? ¿Cómo consiente mi enojo deslealtades entre engaños?	635
	Daré voces. Diré al rey lo que le ofenden los dos, a la gente, al cielo, a Dios y a su profanada ley.	640
JEZABEL	Ahora sí, que esa lealtad desmiente recelos míos. Alzad del suelo, cubríos, pedid mercedes, llegad.	645
NABOT	Yo, gran señora, estoy bien.	
JEZABEL	Haced lo que os mando yo. <i>(Levántase y cúbrese.)</i>	
NABOT	Ya, señora, me cubrió vuestro favor.	650
JEZABEL	Quiéroos bien.	
RAQUEL	<i>[Aparte.]</i> Cubrióse delante della, del suelo se ha levantado; mi agravio ha certificado, con su lealtad atropella.	655
NABOT	<i>(Aparte.)</i> Si no es que finja despierta sueños aquesta mujer ¿cómo puede responder y hablando no desconcierta? ¿Qué es esto, cielos?	
JEZABEL	Pedid mercedes que recibáis.	660

- NABOT Si vos, señora, aumentáis
mi cortedad, advertid
lo primero que os suplico.
- JEZABEL Decid, no tengáis temor. 665
- NABOT Tiembla de vuestro rigor
este imperio noble y rico,
siente el ver que en tal belleza
pueda haber tal crueldad;
en los reyes la piedad 670
acrecienta la grandeza.
Habéis mandado dar muerte
a los profetas sagrados
que nuestros antepasados
reverenciaban, de suerte 675
que, oráculos de Israel,
su dicha estribó en oírlos.
Si vos dais en perseguirlos
y el reino por Jezabel
pierde favores del cielo 680
¿qué mucho que os quieran mal?
- JEZABEL Sirva Israel a Baal,
que es más piadoso este cielo;
servilde vos y tendréis
acción que al rey os iguale; 685
lo que su corona vale,
y más que ella, gozaréis.
Frecuentad su culto vos,
que en su bosque y espesura
os aguarda una ventura 690
que no os dará vuestro dios.
Deidad que gusta y dispensa
imposibles de otro modo
que a todos iguala en todo,
quien menospreciarla piensa 695
no es cuerdo. Yo os amo mucho,
amadme otro tanto vos,
que os importo más que el dios
que adoráis.
- NABOT *(Aparte.)* ¿Qué es lo que escucho?
Antes que la ley olvide, 700
que en Sinaí nos dio Moisés,

- que a idólatras quiera bien,
 que cumpla lo que me pide
 quien el tálamo sagrado
 de su esposo trata mal, 705
 que me llame desleal
 Raquel, a quien he adorado;
 por un falso testimonio
 me juzgue mi patria aleve,
 me saque al campo la plebe, 710
 me usurpe mi patrimonio
 y apedreado de todos,
 en vez de alabastro pulcro
 montones me den sepulcro
 de piedras por varios modos. 715
 Mi ley, mi rey natural
 reverencio, esto profeso.
- JEZABEL Pues cumpliráse todo eso,
 no siendo a mi amor leal.
- NABOT Gran señora: vuestra alteza
 algo sin duda ha soñado
 que la altera. 720
- JEZABEL Hame alterado
 vuestra mucha rustiqueza.
 Industria para deciros
 lo que os quiero me fingió 725
 dormida; juzgaba yo
 que entre sueños mis suspiros
 hicieran en vos señales
 de estima que agradecer,
 pues no entibian su poder, 730
 por dormir, suspiros reales.
 Mas vos, cuyo corazón
 desprecia tales empeños,
 diréis, porque os amo en sueños,
 que los sueños sueños son. 735
- NABOT A resolución, señora,
 tan extraña...

(Quiérese ir, levántase la reina como que despierta y detiénele.)

- JEZABEL Deteneos
y estimad más mis empleos.
- RAQUEL [*Aparte.*] La reina, a su rey traidora
como a nuestro Dios, pretende 740
obligar a su regalo
a mi esposo; menos malo
es, pues della se defiende.
(*Éntrase Raquel.*)
- NABOT Vuestra majestad repare...
- JEZABEL No hay reparos en amor. 745
- NABOT ... que soy leal.
- JEZABEL Sois traidor
a mis llamas.
- NABOT Quien juzgare
sin pasión lo que al rey debo...
- JEZABEL Amor es dios si él es rey.
- NABOT ... a mi Dios y ley.
- JEZABEL No hay ley 750
ni hay Dios sino el que os doy nuevo;
Baal, que me améis permite;
por eso os mando adorarle.
- NABOT ¿Y vuestro esposo?
- JEZABEL Matarle.
- NABOT ¡Gran señora!
- JEZABEL Cuando imite 755
a Semíramis que a Nino
en tres días que la dio
el reino que le pidió
a ser su homicida vino,
en su ejemplo hallaré excusa; 760
no soy yo de mi hijo amante
como ella, causa bastante
doy a la llama difusa
que me abrasa. ¡Baal vive,
que ejemplo de desdichados, 765
si despreciáis mis cuidados,
habéis de ser!

- NABOT Pues derribe
mi cabeza la crueldad
que, torpe, me asombra en vos,
reina. Que vive mi Dios, 770
que contra la majestad
del rey que obedezco fiel,
de la esposa a quien adoro,
ni el interés de un tesoro,
ni el castigo más cruel, 775
ha de hacer mella en mi honor
porque a vuestra culpa iguale. (*Vase.*)
- JEZABEL Sabes, bárbaro...

*(Sale primero Criselia y luego el rey, Jehú, Abdías,
Josefo y otros.)*
- CRISELIA El rey sale.
- JEZABEL Yo me vengaré, traidor.
- ACAB No como rey, hermosa prenda mía, 780
como ministro vuestro solamente,
de Israel desterré la hipocresía
que ciega amotinaba nuestra gente.
Trecientos y más son los que este día
en Samaria, llamándome inclemente, 785
porque los pueblos predicando engañan,
las aras de Baal en sangre bañan.
Si alguno queda vivo, que lo dudo,
él mismo, temeroso, se destierra
y el falso Elías, que ofenderos pudo, 790
desembaraza, huyendo, nuestra tierra.
Bosques consagro, en sus altares mudo
la adoración que sola Judá encierra.
Célebre templo al dios Baal dedico,
en fábrica admirable, en rentas rico. 795
Mandado he convocar el reino nuestro
para que, junto en él, quien la rodilla
no postrare a Baal, por gusto vuestro,
sujete la cerviz a la cuchilla.
Desta manera lo que os amo nuestro; 800
Baal es dios, vos sois la maravilla
de la beldad mayor que Apolo alienta;
piérdase el reino y téngaos yo contenta.

- JEZABEL ¡Los brazos, no la lengua, han de premiaros,
qué dello, caro esposo, he de quererlos! 805
¡Huya Elías, que vino a amenazaros,
perezcan sus secuaces agoreros!
Ya no podrán, mi Acab, pronosticaros
trágicos fines de peligros fieros.
Gracias al cielo, que nos deja Elías 810
limpio a Israel de sus hipocresías.
(Elías muy venerable a lo penitente.)
- ELÍAS No blasones impiedades,
lascivo y bárbaro rey,
hijo del esclavo Amrí,
consorte de Jezabel. 815
No blasones impiedades
contra el cielo, a quien infiel
provocas contra tu vida,
yo su profeta, Él tu juez.
Afemina tu diadema, 820
no en la cabeza, en los pies,
pues indigno de ser hombre
te gobierna una mujer.
Sigue idólatras engaños
del primero que a Israel 825
apartó del culto pío
que Dios intimó en Oreb.
Simulacros del demonio
erige, porque después
que Samaria te obedezca 830
la transformes en Babel.
Que pues blasfemas del templo
que adora Jerusalén,
receptáculo del arca
del Dios de Melquisedec, 835
nombre y fama adquirirás
del príncipe más cruel
que tendrán los tribus doce
de Saúl a Manasés.
Ni el torpe Jeroboán, 840
que ingrato al cielo y su rey,
hizo que el pueblo adorase
los becerros de Betel,

en los insultos te iguala,
 ni los cinco que tras él
 infamaron la corona
 que ciñe las tribus diez. 845
 Bebe la sangre inocente
 de tanto profeta Abel,
 que en el seno de Abraham
 clamando los cielos ven. 850
 Sigue las supersticiones,
 por no irritar su desdén,
 desa harpía de Sidón,
 desa Parca de Israel; 855
 que pues por ella te riges,
 yo, imitador de Finés,
 de parte de Dios te anuncio,
 pues ciego blasfemas dél,
 que mientras a ruegos míos
 no me abriere su poder, 860
 los tesoros desas nubes,
 que el campo vuelven vergel,
 con llave de acero y bronce
 cerrados, no han de llover 865
 sobre tu mísero reino;
 porque perezcáis tú y él,
 rayos de adusto calor
 yesca tienen de volver
 las más fértiles riberas 870
 que en vuestros valles tenéis.
 Ni el ganado ha de hallar pastos,
 ni los hombres qué comer,
 porque vuestras rebeldías
 se castiguen de una vez. 875
 Esto os intimo de parte
 del Dios que adoró Israel;
 o a tragedias te apercibe,
 o vuelve a abrazar su ley.

ACAB ¡Oh rígido anunciador 880
 de agujeros, por más que estés
 en ese Dios confiado
 que en mi vida adoraré,
 no te librarás agora
 de la muerte más soez 885

- que dio escarmiento al delito
y al engaño que temer...
- (Saca el rey la daga, va a herir a Elías y vuela.)*
- ELÍAS ¡Aguarda, profeta falso!
 ¡Blasfemo, bárbaro, infiel!,
 ansí sabe Dios guardar 890
 a los que esperan en Él.
- JEZABEL ¡Seguilde, vasallos míos,
 si vengarme pretendéis!
- ACAB Flechalde por esos aires
 y al vuelo le mataréis. 895
- JEZABEL ¡Oh hechicero encantador!
 No sosiegue Jezabel
 mientras no beba tu sangre,
 mientras no bañes mis pies.
 Baal te pondrá en mis manos: 900
 ¡hebreos, volad tras él!
 Alas lleva la venganza,
 con ellas le alcanzaréis.
- ACAB Ministros de mi justicia
 he de despachar tras él; 905
 por cuanto circunda el mar
 no se me podrá esconder.
- JEZABEL Yo desharé tus hechizos.
- ACAB Quien su cabeza me dé
 será en mi reino el segundo. 910
- JEZABEL Quien le ampare, guárdese. *(Vanse.)*
- JOSEFO ¿Qué sentís destas crueldades?
- ABDÍAS Que es fuerza el obedecer.
- JEHÚ Yo parto en su busca al punto,
 que temo y respeto al rey. 915
- JOSEFO ¿Qué importan sus amenazas
 si vuelve el cielo por él?
- JEHÚ Esto y mucho más peligra
 reino en que manda mujer. *(Vanse.)*

ACTO SEGUNDO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

DORBÁN, pastor.	ABDÍAS.
ZABULÓN, pastor.	ACAB.
CORIO LÍN, pastor.	JEZABEL.
LISARINA, pastora.	JEHÚ.
JOSEFO.	RAQUEL.
DOS SOLDADOS.	

(Sobre unas peñas muy altas salen Dorbán, Lisarina y Zabulón, pastores, y abajo Coriolín, pastor.)

ZABULÓN	¡Ah, del monte del Carmelo serranos! ¡Abajo, abajo!	920
CORIO LÍN	Tomado lo han a destajo.	
LOS DOS	¡Al valle!	
CORIO LÍN	¡Al valle, mi agüelo! Ell hambre mos trae de talle que andar a pie es trabajo, y ellos ¡dalle abajo, abajo, serranos, al valle, al valle!	925
DORBÁN	¡Ah, del monte; ah, de la sierra! ¡Al valle, al valle, a la junta! <i>(Van bajando.)</i>	
CORIO LÍN	Dado le han. ¿A qué se junta, si sabéis, toda la tierra?	930
ZABULÓN	A ver si remedio hallamos al hambre que padecemos.	
DORBÁN	Tres años ha que no vemos nube en el cielo.	
LISARINA	Acá estamos todos.	935
CORIO LÍN	Lisarina, ¿vos, a qué venís?	
LISARINA	Las mujeres también damos pareceres.	
ZABULÓN	¿Y serán buenos?	

	lo que vos vengo a decir y se nos han de morir las bestias por no haber pasto, mejor es que las matemos y a costa suya vivamos, pues como las dividamos el pueblo socorreremos. ¿Qué os parece?	980
ZABULÓN	Habéis hablado como Sanlimón, pardiobre; no perezca el pueblo pobre, y mas que no haya ganado.	985
DORBÁN	Yo tengo una yegua flaca.	
ZABULÓN	Yo, una mula.	
LISARINA	Yo, un jumento.	
CORIO LÍN	Yo, un rucio, pero no intento, aunque ell hambre no se apraca, que por ingrato me arguya y tan mal pago le den, que es un borrico de bien; mi ánima como la suya cuando deste mundo vaya.	990 995
LISARINA	Por votos heis de pasar.	
CORIO LÍN	¿Votos?	
LISARINA	No hay que reprecicar como la suerte vos caya.	
DORBÁN	El más mozo es Coriolín del pueblo, voto por él.	1000
CORIO LÍN	Dorbán, siempre sois cruel.	
DORBÁN	Yo entregaré mi rocín después que hayamos comido vueso burro.	
LISARINA	Yo eso quiero. Muera su burro primero.	1005
CORIO LÍN	Y a vos ¿quién vos ha metido en los votos del concejo?	
LISARINA	Yo, que también so presona.	

- ZABULÓN A nadie ell hambre perdona;
hed repartir el pellejo
para almorzar por la gente,
y el burro el siguiente día
vaya a la carnicería,
donde se pese igualmente,
que éste es nueso voto y gusto. 1010 1015
- CORIOLÍN De capa os sirvió el pellejo;
vote mi burro el concejo
sobre la capa del justo,
que yo moriré con vos,
pues que libraros no pudo
el mi amor. 1020
- LISARINA Venga el menudo,
aderezaré.
- CORIOLÍN ¡Adiós,
el mi jumento dell alma!
Vivo queda quien vos pierde,
mas porque de vos me acuerde,
yo colgaré vuesa enjalma
del cravo do está el mi espejo;
vueso ataharre traeré
al cuello por banda en fe
que no os olvido, aunque os dejo. 1025 1030
- DORBÁN Esto está bien ordenado.
Venid, daréisnosle.
- CORIOLÍN ¿Yo,
traidor a quien me llevó
en somo de sí asentado?
¿Con qué vergüenza pudiera
decirle al mi buen jumento,
yo del vueso prendimiento
corchete soy? ¿Qué dijera
entonces el rucio mío?
Vaya el concejo a llevarle,
pues se atreve a sentenciarle. 1035 1040
- DORBÁN Dejad ese desvarío,
¿estáis en vos?
- ZABULÓN ¡Ea, venid!

CORIOLÍN	Pues que ya llegó su plazo, Zabulón, dalde un abrazo y en mi nombre le decid, cuando le deis el segundo...	1045
LISARINA	Coriolín, cansado estás.	
CORIOLÍN	...que no nos veremos más, si no es en el otro mundo. [<i>Vanse.</i>] (<i>Sale Abdías, solo.</i>)	1050
ABDÍAS	Tres años ha, mi Dios, que las impías persecuciones ocasionan llantos, y en tus profetas y ministros santos la crueldad ejecuta tiranías.	1055
	Tres años ha que de mi pecho fías, a pesar de amenazas y de espantos, tus fieles siervos, puesto que ha otros tantos que el cielo cierra la oración de Elías.	
	En dos cuevas amparo y doy sustento a cien profetas tuyos, escondidos del poder de la envidia y los engaños.	1060
	Ampara tú, Señor, mi justo intento; clemente abre a mis ruegos los oídos; baste, mi Dios, castigo de tres años.	1065
	Si hallare yo algún pastor de cuya simplicidad se confie mi piedad sin riesgos de mi temor...	
	Mayordomo de la casa soy del rey, y su privado; su gobierno me ha fiado, todo por mi mano pasa; pena ha puesto de la vida, con privación de la hacienda	1070
	a quien ampare y defienda a algún profeta; perdida ha tres años que la tengo, pues por conservar mi ley voy contra el gusto del rey y cien profetas mantengo.	1075
	No hay hombre de quien fiarme. ¡Deparadme, eterno Dios, quien me ayude en esto, vos!	1080

- (*Sale Coriolín.*)
- CORIO LÍN Murria me viene de ahorcarme
sin vos, el mi rucio amado,
el mi lindo compañero.
¿Vos, mi burro, al carnicero?
¿Vos por él descuartizado?
¿Que habéis de morir, en fin?
¿Que ya mi amor no os aguarda?
¿Qué hará sin vos ell albarda,
si no la trae Coriolín?
¿Qué la burra, o vos sin ella,
de mi comadre Darinta,
que estaba por vos encinta;
viuda hoy y ayer doncella?
- ABDÍAS Oye, detente, pastor.
- CORIO LÍN Si de un lazo no me escurro...
- ABDÍAS ¿Estás loco?
- CORIO LÍN Estó sin burro.
- ABDÍAS ¡Qué simple!
- CORIO LÍN Mire, señor,
pues que no le ha conocido,
no se espante si le lloro,
que era como un pino de oro;
jumento tan entendido
no le tuvo el mundo.
- ABDÍAS Acaba.
- CORIO LÍN ¿Piensa que miento? Decían
que las burras le entendían
cuantas veces rebuznaba,
pues, honesto, en mil sucesos
que con las hembras se halló,
nunca en la carne pecó,
¡que estaba el pobre en los huesos!
Pues la vez que caminaba
tan cuerdo hue de día en día,
señor, que en todo caía,
o al de menos tropezaba.
Pues sofrido no hubo her,
por más palos que le diese

- que alguna vez se corriese, 1120
que él jamás supo correr;
pues aunque huese de prisa
si a su jumenta oliscaba,
al cielo ell hocico alzaba,
que hue una boca de risa; 1125
y con tener estas gracias
y otras que callo, señor,
me le llevan ¡ay, dolor!
la cola y orejas lacias,
a morir al matadero, 1130
do el carnicero le sise
y ell hambre después le guise.
¿Hiciera más un ventero?
- ABDÍAS (*Aparte.*) Esta sencillez podrá
asegurar mi recelo. 1135
- CORIOLÍN Pondréme paños de duelo
por él.
- ABDÍAS Pastor, oye acá,
como me guardes secreto
yo te daré otro mejor.
- CORIOLÍN Mas ¡arre allá!
- ABDÍAS Tu favor 1140
he menester.
- CORIOLÍN ¿En defeto
que a quien secretos le guarda
da burros y de comer?
- ABDÍAS Sígueme.
- CORIOLÍN ¿Y qué hemos de her
si no le viene ell albarda? 1145
- ABDÍAS (*Aparte.*) Con éste puedo enviar
a mis santos la comida,
mientras el hambre atrevida
y el temor no da lugar
a que en público los goce 1150
nuestro mísero Israel.
No temeré a Jezabel
pues éste no la conoce,
ni quién soy tampoco sabe.

CORIO LÍN	¿Quién tal dicha hallar pudiera? Écheme en la faltriquera el secreto, si tien llave.	1155
ABDÍAS	Mi Dios, contra un rey ingrato esta piedad os dedico.	
CORIO LÍN	¿Por un secreto un borrico? ¡Pardiez que compré barato! (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen Acab, Jezabel, Jehú y Josefo.</i>)	1160
ACAB	En fin, que contra Elías salen frustradas diligencias mías.	
JEHÚ	Encantos de sus vuelos nos le arrebatan penetrando cielos; cuantos embajadores has despachado, dándoles favores, desde Grecia a Etiopia, por cuanto esmalta la florida copia fecunda de Amaltea,	1165 1170
	el mar de zafir baña, el sol rodea, sin perdonar desierto, valle, monte o collado, han descubierto sus fieles diligencias, sin tener nuevas dél.	
ACAB	Las inclemencias del cielo que ocasiona no siempre han de ofender a mi corona. Hermosa prenda mía, ¿quién sino vos apaciguar podía mis pesares y enojos, 1180 si estriba mi descanso en vuestros ojos? Elías no parece, todo mi reino mísero perece, porque hechizos y encantos le niegan el sustento meses tantos, por ese vil profeta a quien el cielo todo se sujeta, a quien sus influencias la llave han dado.	1175 1185
JEZABEL	Abrásanme impaciencias; no muera yo hasta tanto que en sangre trueque Palestina el llanto	1190

	que compasivo vierte, y a quien le causa den mis manos muerte.	
ACAB	Entre las flores bellas deste jardín, pues vos reináis en ellas, divirtamos pesares; pongan aquí la mesa y los manjares.	1195
JEHÚ	Todo está prevenido en este cenador que, guarnecido de jazmines y nuezas, si no sitial, es tálamo de altezas.	1200
ACAB	Sentaos, pues, dulce prenda, que aunque el enojo vuestro pecho encienda, no tarda la venganza, aunque espaciosa, cuando al fin se alcanza. Cantad tonos suaves, alternándoos vosotros con las aves, que una y otra armonía divertirán la hermosa prenda mía.	1205
	<i>(Descúbrese una mesa con dos sillas y un aparador debajo de un jardín. Siéntanse, comen y los músicos cantan.)</i>	
CANTAN	Dos soles tiene Israel y que se abra recelo el del cielo y Jezabel.	1210
UNO	¿Cuál es mayor?	
OTRO	El del cielo.	
TODOS	Eso no, que el dios de Delo se eclipsa y cubre de un velo y el nuestro luce más que él.	1215
ACAB	Buena es la dificultad de la letra, mas mi esposa, en fe de que es más hermosa, a Apolo da claridad. Cada día la deidad del cuarto planeta nace, y aunque al mundo satisface, cada noche también muere, mas quien a mi esposa viere que alumbrá, deleita y vive,	1220 1225

	dirá que della recibe vida el sol y luz el suelo, y que la debe más que a él.	
CANTAN	Dos soles tiene Israel y que se abra recelo el del cielo y Jezabel.	1230
UNO	¿Cuál es mayor?	
OTRO	El del cielo.	
TODOS	Eso no, que el dios de Delo se eclipsa y cubre de un velo y el nuestro luce más que él.	1235
ACAB	¿Quién ha compuesto esa letra?	
JEZABEL	La adulación. Mas ¿qué es esto?	
	<i>(En cantando bajan dos cuervos por el aire y el uno arrebata un pan y el otro una ave asada y vuelven a volar, y levántanse.)</i>	
ACAB	¡Anuncios de mis desdichas, aves torpes del infierno!	1240
JEZABEL	¡Daldas la muerte, flechaldas!	
ACAB	Quitad esa mesa. ¡Ah, cielos! Tragedias y mortandades me intiman fúnebres cuervos; plumas de luto me anuncian el mísero fin que espero. Nuestras mesas contaminan las harpías de Fineo, presagios lloro infelices; el corazón en el pecho buscando al alma salida ya es tirano de mi aliento. ¡Llorad mi muerte, vasallos!	1245 1250
JEZABEL	¡Rey, señor, esposo!	
ACAB	Tiemblo, dudo, desmayo, suspiro, abrásome vivo, y muero. Los cielos son contra mí. ¿Quién resistirá a los cielos?	1255

	Mi mortal sentencia firman plumas de verdugos cuervos.	1260
JEZABEL	¿Qué afeminado temor desacredita el esfuerzo que un hombre, un rey, un monarca debe tener? Si en ti el miedo se apodera dese modo,	1265
	¿de tus vasallos qué espero? ¡Gentil traza de animarlos!, ¡mejor diré de ofenderlos! ¿Qué ejércitos de enemigos te hacen guerra a sangre y fuego?	1270
	¿Qué nubes arrojan rayos? ¿Qué terremotos el centro? Esto es cosa natural; el aire niega avariento las preñeces a sus nubes	1275
	que fertilicen el suelo, perecen tus reinos de hambre, los montes están desiertos, las plantas se esterilizan, los valles sin hierba secos;	1280
	a las aves y a los brutos les niega sus alimentos la tierra que, siendo madre, madrastra esta vez se ha vuelto.	1285
	¿Qué mucho, pues, que atrevidos busquen de comer los cuervos y que la necesidad haga pirata su vuelo?	1290
	¿No te avergüenzas, siendo hombre, que te anime el vil sujeto de una mujer, que se burla de mentirosos agüeros? Si no ignoras los hechizos, los engaños y embelecocos de ese Elías, burlador	1295
	de mi ley y tus preceptos, ¿qué mucho que en nuestro agravio obligue, para ofendernos, las aves que nos persigan, si le obedece el infierno?	1300

	Su muerte a tu vida importa, a mi injuria, a tus deseos; muera Elías, dueño caro, y abrirán después dél muerto los tesoros a sus lluvias las nubes, que obedecieron los conjuros execrables que nos las vuelven de acero. ¡Buscalde, vasallos míos! Que al que le hallare prometo hacerle, a pesar de envidias, el segundo deste reino; gozará nuestra privanza, estribará en su gobierno la guerra y la paz, su nombre quedará en bronces eternos. Si la lealtad no os anima, anímeos siquiera el premio; más oculto que él, el oro, la plata, el cobre y el hierro vive en las minas profundas y no se libra por eso de la avaricia del hombre, aunque le escondan sus cerros. La verdad vence al engaño, la virtud encantamentos. Baal os dará favor; id, que su ayuda os ofrezco.	1305
		1310
		1315
		1320
		1325
ACAB	Tus palabras me dan vida, la respiración me has vuelto, en tu lengua Apolo asiste, él te influye esos consejos. ¡Seguidos, ejecutaldos! Pero mirad, que os advierto que si volvéis sin Elías seréis al mundo escarmiento. ¡Por vida de Jezabel, que es sola el alma que tengo, que en una cruz afrentosa ha de hacer plato a los cuervos porque no asalten los míos el que atrevido, indiscreto,	1330
		1335
		1340

	diere la vuelta a Samaria sin Elías, vivo o muerto! Esto os notifico a todos; si los castigos y premios ponen alas, escoged o coronas o destierros.	1345
	<i>(Vanse los reyes.)</i>	
JOSEFO	¡Qué crueldad!	
JEHÚ	¡Qué tiranía!	
JOSEFO	¿Qué habemos de hacer?	
JEHÚ	Perdernos o buscarle. ¡Adiós Samaria!	1350
JOSEFO	Imposibles pretendemos. <i>(Vanse.)</i> <i>(Sale Elías.)</i>	
ELÍAS	Tres años ha que escondido entre aquestas soledades, porque defiendo verdades de todos soy perseguido. Vos, mi Dios, habéis querido que asperezas del Carmelo (porque celo el culto de vuestra ley) me amporen de un torpe rey y de una mujer lasciva, porque viva cual bruto en esta montaña.	1355
	¡Cosa extraña que triunfe el vicio que engaña, que ande huyendo el que os es fiel, que reinen idolatrías, que el mundo aborrezca a Elías y que adore a Jezabel!	1360
	Deste arroyo, que al Jordán tributa y Carit se llama, los cristales que derrama mi llanto imitando van.	1365
	Secos los demás están, que cual mercader quebrado se ha alzado	1370
		1375

el cielo, todo rigores,
sin pagar acreedores
con inmensos
tesoros de agua, que en censos
cobraban, correspondientes,
los vivientes,
montes, prados, lagos, fuentes.

1380

Pero ya en arenas secas
ni flores ni frutos nacen,
porque los pecados hacen
falidas las hipotecas.

1385

¡Perezcan, mi Dios, protervos!
¡Acábase la impiedad!
¡La sangre, Señor, vengad
que derraman vuestros siervos!

1390

(Bajan volando los dos cuervos y traen en los picos lo que quitaron de la mesa del rey.)

Pero ¿qué es esto? Los cuervos,
de quien mi defensa fía
la fe mía,

1395

a traerme de comer
vienen; hora debe ser.

¡Ay, Señor de inmensos nombres!

Si los hombres,
porque a Jezabel obliguen,
me persiguen,

1400

los brutos voraces siguen
piedad que en ellos no vemos.

¡Qué bárbaros desvaríos!
Venid, maestresalas míos,
que todos tres comeremos. *(Vase.)*

1405

(Sale Raquel, sola.)

RAQUEL

Busco alivio a mis desvelos,
casa de placer, en vos,
y enfermos de un mal los dos,
entrambos lloramos celos.

1410

Las fuentes, los arroyuelos,
las plantas, las verdes flores,
los alegres ruiseñores,
naranjos, vides y hiedras,

si en amar fundan sus medras, con celos tienen temor; todo es celos, todo amor, pájaros, flores y piedras.	1415
Si en los arroyos y fuentes reparo, el temor me avisa que hay celos entre su risa, pues murmuran entre dientes. Celos las flores presentes lloran, que las acompañan, pues el vidrio en que se bañan las avisa (aunque lo ignoran) que si de sí se enamoran, de sí celosas se engañan.	1420
Estas vides, todas lazos destas hiedras Briareos, ¿por qué trepan los deseos, ciñendo el muro a pedazos? ¿Por qué con verdes abrazos crecen entre ajenas medras, sino porque hasta las hiedras, ejemplos del firme amor, tienen, celosas, temor que se les vayan las piedras? ¿Por qué con música y vuelos los ramilletes del aire compiten en el donaire, sino porque tienen celos? No afectan sino desvelos, no rondan sino temores, no cantan sino favores, no piden sino asistencias, porque donde hay competencias celos avivan amores.	1430
Más causa tienen mis males, mis llantos más pena admiten que, en fin, ellos si compiten, es entre opuestos iguales; mas yo que con celos reales lloro agravios evidentes, bien podré, por más ardientes, juzgar mis celos mayores	1435
	1440
	1445
	1450
	1455

que los que abrasan las flores,
las plantas, aves y fuentes.

(Sale Nabot.)

NABOT De extraños bienes nos priva
la tirana Jezabel. 1460

RAQUEL No es tirana, no es cruel
la que, tierna y compasiva
con vos, de suerte se ablanda
que a su presencia os admite,
estar junto a sí os permite, 1465
cubrir la cabeza os manda.

Ya sois Grande de su Estado,
ya con Acab competís,
ya a su amor os preferís,
ya os soñaréis colocado, 1470
ya usurpador de su silla.

Quitarle el reino querréis
y Raquel pretenderéis
que, hincándola la rodilla,
la mano os llegue a besar. 1475

Blasonad lealtad y ley;
decidnos que a Dios y al rey
debemos reverenciar,
que estas dos cosas cumplís,
ofendiendo al rey y a Dios. 1480

NABOT Cara prenda ¿estáis en vos?
¿Yo a Dios y al rey? ¿Qué decís?

RAQUEL ¿No besastes una mano,
no vasallo, amante sí,
que yo, fiscal vuestro, vi, 1485
siendo a vuestro rey tirano?

NABOT Tenéis celos. No me espanto
si la sospecha os cegó.
¿Yo a la reina amor?

RAQUEL ¿Vos? ¡No,
que sois leal, sois un santo!
Lograd su amor descompuesto,
ofended mi casta ley,
que yo daré cuenta al rey
de lo que he visto. *(Vase Raquel.)* 1490

(Sale Acab.)

ACAB	¿Qué es esto?	
NABOT	¡Señor! ¿Vuestra majestad en ésta su casa y quinta? No en balde se esmalta y pinta hoy de nueva amenidad.	1495
ACAB	Parece que vuestra esposa quejas contra vos formaba. ¿Qué tiene? ¿Por qué lloraba?	1500
NABOT	Quiere bien y está celosa. Ha dado en encarecer lo que aun ignora la fama.	
ACAB	Deleitan celos de dama y enfadan los de mujer. Oíd a lo que he venido, que procuro ocasionaros a servirme para honraros.	1505
NABOT	Basta haberlo pretendido para que yo, gran señor, eternamente obligado, ya esclavo, si antes criado, engrandezca este favor.	1510
ACAB	Esta viña, que así llama vuestra quinta Jezrael, en cuyo ameno vergel abril su copia derrama, como de mi casa está tan cerca (que esta muralla sólo se atreve a apartalla) me parece que será más bella si estorbos quito y, dilatando su espacio con el parque de palacio, ilustrarla solícito.	1515 1520
	Haré, si las incorporo, un huerto fresco, un pensil, que eternamente el abril al de las manzanas de oro el nuestro fértil prefiera; si a servirme os animáis	1525 1530

	con ella, si me la dais, gozaréis otra más bella que vuestro caudal aumente, y aunque más distante esté, frutos copiosos os dé y al doble que aquesta os rente. Pero si os está mejor venderla, que no trocarla, yo gustaré de comprarla; señaladme su valor y convertiréosla en plata. No como rey os la pido, cual mercader he venido que en posesiones contrata, puesto que obligado quedo siempre a acordarme de vos.	1535 1540 1545
NABOT	No permita, señor, Dios, que el patrimonio que heredo y es solar de la limpieza que mis padres me dejaron cuando en ella vincularon memorias a su nobleza, se la quite yo a sus nietos. Gran señor, no ignoráis vos que en su Levítico Dios manda, por justos respetos, que no se puedan vender posesiones que en herencia toquen a la descendencia del primogénito; ver puede vuestra majestad en el vigésimo quinto capítulo si es distinto mi intento desta verdad. Y aunque en esta ley dispense el mismo legislador con el pobre y yo, señor, venderla y serviros piense, dándome el cielo riqueza con que mi sangre acredite, si esta venta se permite solamente a la pobreza,	1550 1555 1560 1565 1570

	¿de qué suerte queréis vos que vaya contra mi ley?	1575
ACAB	Yo, Nabot, soy vuestro rey y no adoro a vuestro Dios.	
NABOT	Yo, sí, señor, yo le adoro, yo me precio de cumplir sus preceptos y morir por ellos, aunque un tesoro me diérades, no apetezco ir jamás contra su ley. Perdonadme, que a mi rey por mi Dios desobedezco. Mandadme lo que sea justo y veréis si soy leal.	1580 1585
ACAB	Podrá ser que os esté mal no haberme dado este gusto. (<i>Vase.</i>)	1590
NABOT	Cumpla con el vuestro yo, Dios mío, que es lo que importa; toda humana vida es corta, porque a censo se nos dio. Si me mandare pagar el severo rey con ella, ¿qué importa por vos perdella si al fin es censo al quitar? Los celos apacigüemos de mi engañada Raquel; locuras de Jezabel ocasionan sus extremos. Temo a una reina viciosa, un rey me causa desvelos, mi esposa se abrasa en celos, y, en fin, rey, mujer y esposa mi sosiego traen en calma. ¿Qué haré si vienen a ser mi esposa, el rey, su mujer, tres enemigos del alma? (<i>Vase.</i>)	1595 1600 1605 1610
	(<i>Salen Lisarina y Coriolín, pastores.</i>)	
LISARINA	¿Que me niegas, en efeto, dónde has estado hasta agora?	

- CORIO LÍN Serrana pescudadora,
un burro cuesta un secreto.
Pues ell otro me heis comido,
no quiero que me comáis
el que me dioren; ya estáis
emburrada y ya os olvido. 1615
- LISARINA Luego ¿no me quieres bien?
- CORIO LÍN ¡Como a la peste! ¿Yo a vos?
¿Hambre y amor? Ved qué dos
para que se avengan bien. 1620
- LISARINA Dime tú que por Birena
estás perdido.
- CORIO LÍN Es verdá.
¿Tendréis celorrios?
- LISARINA Verá,
no me dan los celos pena.
Pero que me dejes siento
por una... 1625
- CORIO LÍN Quedo...
- LISARINA ... que tien
la cara...
- CORIO LÍN Tratalda bien.
- LISARINA ... con cien burujones.
- CORIO LÍN ¿Ciento?
Pues, ¿qué hacen los burujones
para ell amor? 1630
- LISARINA ¿Eso dices?
Mujer de chatas narices,
hecha la cara a empujones,
altibajos y repechos,
los carrillos de pelota... 1635
- CORIO LÍN Es su cara bergamota,
mala vista y buenos hechos.
Quítame el ser chata enojos,
viéndola, cuando se para,
de un golpe toda la cara
sin que trompiquen los ojos. 1640
- LISARINA Tú tienes gentil despacho.

- CORIO LÍN Cara chata es de hembra sola,
pues faltándola la cola, 1645
no la pueden llamar macho;
por eso la quiero más,
pues aunque os cause celera,
tien de una misma manera
la de delante y detrás; 1650
más sana que a vos la hizo
chata el cielo.
- LISARINA ¿Qué me dices?
- CORIO LÍN La verdá, pues sin narices
se ahorra de un romadizo,
y si mos casare Dios 1655
hasta her un abolengo
no importa eso, que yo tengo
narices para los dos.
¿Estáis contenta?
- LISARINA ¡Para ésta!
- CORIO LÍN ¿Juráismela? Pues bonito
soy yo; no se me da un pito
de vos. 1660
- (*Salen dos soldados.*)
- SOLDADO I Hacia aquella cuesta,
cuya cumbre besa el cielo,
dos pastores me afirmaron
que los cuervos se asentaron, 1665
de donde, abatiendo el vuelo,
ignoran hacia qué parte
guiaban.
- SOLDADO 2 Será a sus nidos.
¿Cómo fueron conocidos
si no intentan engañarte? 1670
- SOLDADO I Viéronlos llevar el pavo
y el pan.
- SOLDADO 2 Si dan esas señas
no hay duda que entre estas peñas
está Elías.

SOLDADO 1	¡Oh, si al cabo de tres años que tras él andamos, le hallase yo!	1675
SOLDADO 2	¿Qué? ¿Los cuervos hechizó? Bien le llama Jezabel embustero, encantador.	
SOLDADO 1	Estos sabrán dónde asiste.	1680
SOLDADO 2	Si le hallas dichoso fuiste.	
SOLDADO 1	Préndeme aquese pastor.	
CORIO LÍN	¿A mí prenderme? ¡Arre allá! ¿Ya yo mi rucio no he dado?	
LISARINA	Préndanle, que es un taimado.	1685
SOLDADO 1	¿Adónde el profeta está, que en este desierto habita?	
CORIO LÍN	¿Quién, señor?	
SOLDADO 1	Aquel profeta del Carmelo.	
CORIO LÍN	¿Ser poeta es pecado? Hay enfenita caterva dellos doquiera, entre púbricos y ocultos, cómicos, críticos, cultos, hay chusma villanciguera y otras enfenitas setas que eslabonan desatinos; entre catorce vecinos los quince hallará poetas.	1690 1695
SOLDADO 1	No te preguntamos eso.	
CORIO LÍN	Pues ¿qué pescudan?	
SOLDADO 2	A Elías buscamos los dos.	1700
CORIO LÍN	¿A Herbías? ¿Y le cheren llevar preso? Pobre de él.	
SOLDADO 1	Tú le conoces, pues que te lastimas de él; premiaráte Jezabel,	1705

	daráte hacienda que goces, si adonde asiste nos guías.	
LISARINA	Señores, él le escondió.	
CORIO LÍN	Un sastre conocí yo, que tuvo por nombre Herbías, y al tiempo dell expirar le llevoren para lastre, como all ánima del sastre suelen los diabros llevar.	1710
SOLDADO I	No disimules, villano, si quieres vivir.	1715
CORIO LÍN	Acabe.	
LISARINA	Sacúdanle, que él lo sabe. (<i>A él, aparte.</i>) Vengaréme por su mano.	
CORIO LÍN	¿Es por la chata?	
LISARINA	Traidor, tú lo sabes, no hay que habrar.	1720
CORIO LÍN	Acabe de declarar qué es lo que busca, señor, que tengo mucho que her.	
SOLDADO I	Al profeta del Carmelo.	
CORIO LÍN	¿Poeta de caramelo? ¡Qué dulce debe de ser! ¿Por qué le cheren tan mal? Si es de miel, no le castigue.	1725
SOLDADO 2	Porque al dios Baal persigue.	
CORIO LÍN	¿Que persigue al dios Varal? Terrible pecado ha hecho.	1730
SOLDADO 2	Dinos dónde se escondió.	
CORIO LÍN	En mi vida he vido yo dios Varal; será derecho. Mas si hemos de habrar de veras, ni yo conozco ese Herbías, ni por aquí en muchos días he vido si no son fieras, que a saberlo les prometo que me holgara de ser rico.	1735 1740

LISARINA	Miente, señor, que un borrico le dieron por un secreto, y el secreto debe ser que al que ellos buscan esconda.	
CORIOLÍN	¿Pescudallo ellos no bonda? ¿Dó le había de esconder?	1745
SOLDADO I	Traelde, que por su mal el decírnoslo dilata.	
LISARINA	Viuda ha de quedar la chata.	
CORIOLÍN	Casaos vos con el Varal. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen Jezabel y Jehú.</i>)	1750
JEZABEL	Cuéntame lo que ha pasado.	
JEHÚ	Después que tres años, seca, se quejaba por las bocas la tierra a Dios de sus grietas, buscando todos a Elías como mandó vuestra alteza, vino Abdías a encontrarle y mil misterios le cuenta, diciendo que resucita al infante de Sarepta, y en el hambre de su madre seis meses y más le aumenta el aceite con la harina; y que después en la sierra del Carmelo le alentaron los cuervos –serán quimeras– maestresalas los manjares que, hurtándolos de tu mesa, le ministran; ¿qué no hará una vejez hechicera? Presentóse al rey, en fin, y con osada soberbia dice ser aquel castigo porque al Dios de Moisés deja, pero que si pretende que fertilice la tierra el agua hasta aquí negada, junte todos los profetas de Baal, que si impetraren	1755 1760 1765 1770 1775

de su dios que el cielo llueva,	1780
él como falso y perjuro	
quiere perder la cabeza;	
pero que si no los oye	
y a Elías su Dios alegra	
con el agua deseada,	1785
los otros la vida pierdan.	
Trecientos y más se juntan	
que la imagen reverencian	
del dios de Sidón que adoras,	
y una infinidad inmensa	1790
de todo el reino y provincias,	
y Elías con voz severa	
sobre la cumbre de un monte	
les dice desta manera:	
«Pueblo de Israel, ingrato	1795
a Dios y a su ley suprema,	
¿de qué sirve que, mudables,	
sigáis doctrinas opuestas?	
¿Para qué andáis claudicando	
en dos partes, ya en las ciegas	1800
imágenes del demonio,	
ya en nuestra ley verdadera?	
No malogréis vuestro culto;	
si el Señor que está en mi lengua	
es Dios, seguidle constantes,	1805
si Baal, dalde obediencia.	
Yo he quedado solamente	
con vida entre los profetas	
que al Dios eterno servían;	
ochocientos y cincuenta	1810
son los que al falso Baal	
y a los dioses de las selvas	
sirven, y da de comer	
la impiedad de vuestra reina.	
Yo solo, pues, y ellos tantos,	1815
hagamos todos la prueba	
de cuál dios, el mío o el suyo,	
es digno de reverencia.	
Demos a todos dos bueyes	
y escojan los que blasfeman	1820
de mí, de los dos el uno,	

divídanle luego en piezas;
pónganle sobre un altar,
carguen sus aras de leña,
pero no la apliquen lumbre, 1825
que yo de la suerte mesma
pondré el otro, hecho pedazos,
sobre otro altar, sin que tenga
fuego para el sacrificio
hasta que del cielo venga. 1830
Invoquen ellos sus dioses,
yo invocaré al que me alienta
y aquel que piadoso oyere
lo que sus siervos le ruegan
y el holocausto abrasare, 1835
bajando desde su esfera
llamas que el altar consuman,
ése, Dios llamarse pueda».
«¡Proposición admirable!»
gritan todos. «¡Así sea!, 1840
el reino lo quiere así,
quien no lo cumpliera muera».
Los de Baal levantaron
un altar y en él aprestan
la leña y el sacrificio, 1845
voces dan al cielo tiernas,
y para que más le obliguen,
rompen, señora, sus venas.
Pero en vano, porque sordo
Baal su favor les niega. 1850
Vencidos, levanta Elías
de las aras que por tierra
echaste, por ser del Dios
que Jerusalén respeta
otro nuevo que edifica 1855
con no más que doce piedras
en fe de los tribus doce,
y alrededor dejó abierta
una zanja como cava;
pone el buey, pone la leña 1860
y doce cántaros de agua
hace que sobre él se viertan;
luego en el suelo postrado,

la vista en el sol atenta,
 presente el rey y sus tribus, 1865
 dijo a Dios desta manera:
 «Dios de Abraham, Dios de Isaac,
 Dios de Jacob, haz hoy muestras
 que eres el Dios de Israel
 y yo siervo tuyo; sepan 1870
 que he cumplido tus mandatos.
 ¡Óyeme, piedad inmensa!
 ¡Óyeme, Dios poderoso!,
 porque Israel se convierta
 y diga que tú, Señor, 1875
 eres sólo Dios, y vuelva,
 los ídolos despreciando,
 reducido a tu obediencia».

Con lágrimas venerables
 esto dijo, cuando apenas 1880
 diluvios de fuego bajan
 que el sacrificio, la leña
 y hasta las piedras consumen,
 quedando la zanja seca
 de la agua que derramada 1885
 dio a tal prodigio materia.

«¡Vive el Dios de Elías!» pronuncian
 todos. «¡Los blasfemos mueran
 con Baal, su engañador,
 y quien por dios le confiesa!» 1890
 Degolló por mano suya
 Elías a tus profetas
 sobre el arroyo que llaman
 del Cedrón, y luego llega
 al rey y que se recoja 1895
 le avisa, porque ya empiezan
 inundaciones de nubes
 a hacer con los campos treguas.
 Llovió tanto que no pudo
 hacer que no le cogiera 1900
 Acab el agua en el campo;
 mojado, señora, llega
 a descansar en tu vista.

(De dentro con música.)

UNOS	¡Viva Elías, que remedia la esterilidad pasada!	1905
TODOS	¡Viva, pues él nos sustenta!	
JEZABEL	Vivirá si yo no vivo. ¡Por las deidades excelsas que adoro a pesar del dios de ese rústico profeta, que he de lavarme las manos en las corrientes sangrientas del que mis dioses injuria y sus ministros desprecia! Yo le beberé la sangre. Yo pisaré su cabeza. ¡Loca estoy! No viva un hora quien reinando no se venga.	1910 1915

ACTO TERCERO

HABLAN EN ÉL LAS PERSONAS SIGUIENTES.

ELÍAS.	NABOT.
UN ÁNGEL.	ABDÍAS.
ACAB, rey.	DOS CIUDADANOS.
JEZABEL.	RAQUEL.
CORIOLÍN, pastor.	JOSEFO.
DORBÁN, pastor.	ZABULÓN, pastor.
DOS SOLDADOS.	LISARINA, pastora.
CRISELIA.	JEHÚ.
MÚSICO.	

	<i>(Sale Elías con báculo, cansado.)</i>	
ELÍAS	La vital respiración me falta, rendido vengo. Porque tengo celo a vuestra adoración ¿es razón que rigores,	1920

de blasfemos pecadores 1925
perseguido,
me den penas por regalos,
triunfando siempre los malos
y siempre el justo afligido?
¿Cómo, omnipotente Dios, 1930
permite vuestro poder
que una mujer
ose competir con vos?
De los dos,
vos suprema 1935
majestad, ella blasfema;
su malicia
persiguiendo a la inocencia
y ¿basta vuestra clemencia
a templar vuestra justicia? 1940
Otra vez en el desierto,
peregrinando horizontes,
por sus montes
muero vivo y peno muerto.
¡Ay, qué incierto 1945
es el descanso
del mundo! Céfiro manso,
pues me asombra
de una mujer el furor,
recread vos mi temor, 1950
y déme este enebro sombra.

(Siéntese al pie de un enebro.)

¿Vuestra providencia suma
querrá, acaso, el plato hacerme
con volverme
mis maestresalas de pluma? 1955
No presuma
mi hambrienta necesidad
a la crueldad
de Jezabel
dar hoy venganza cruel; 1960
pues profeta
soy vuestro, sepan, protervos,
que aquí me alimentan cuervos
y allá una viuda en Sarepta.

- Mas permitidme que os pida
mercedes de más recreo:
yo deseo
salir ya de aquesta vida
perseguida;
me aflige. No soy mejor,
gran Señor,
que mis pasados;
si en las canas y cuidados
los imito,
desear morir con ellos
por gozarlos y por vellos,
no será, mi Dios, delito.
El cansancio y la tristeza
padrinos del sueño son;
mi aflicción
quiere aliviar mi flaqueza,
la cabeza
en este tronco reclino;
al fin vino,
si no propia,
la muerte en retrato y copia.
¡Bien llegada!,
pues, al fin, en sus empeños
gozaré la muerte en sueños,
que es lo mismo que pintada.
- (*Recuéstase y duerme. Baja un ángel y déjale a la
cabecera un vaso de agua y una tortilla de pan, y
vuela.*)
- ÁNGEL
ELÍAS
- Despierta y come.
¿Qué es esto?
Quimeras mi sueño fragua;
pero un pan y un vaso de agua
a mi cabecera han puesto;
reciente está, entre ceniza
parece que se coció,
el cielo le sazonó (*Come.*)
pues sabroso le suaviza;
comeré una parte dél
y guardaré lo demás.
No gusté cosa jamás (*Bebe.*)
- 1965
1970
1975
1980
1985
1990
1995
2000

	como ésta, amarga es la miel con su sabor comparada; el agua es néctar divino. Dichoso fue mi camino, venturosa mi jornada, restituyóme el aliento. Otra vez me ha provocado el sueño; dormid, cuidado, pues nos da el cielo sustento.	2005 2010
	<i>(Duérmese y de dentro dice el ángel.)</i>	
ÁNGEL	Despierta y come, que tienes mucho camino que andar.	
ELÍAS	Bien puedo con tal manjar; ya mis males juzgo bienes. <i>(Despierta, come y bebe.)</i> Vuelvo a comer, su apetito de nuevo me fortalece; vuelvo a beber, ya parece, desmayos, que resucito. Recobraos, pues, fuerzas mías, que en virtud deste manjar bien podremos caminar cuarenta noches y días. Al monte Oreb siento yo, mi Dios, que me encamináis; Moisés, cuando ley le dais, cara a cara en él os vio. Sinaí y Oreb, todo es uno; el ánimo al temor venza. Caminemos, que hoy comienza, como el de Moisés, mi ayuno. <i>(Vase.)</i>	2015 2020 2025 2030
	<i>(Salen Acab y Jezabel.)</i>	
ACAB	Déjame, esposa, fenecer la vida, pues, siendo rey, cumplir no puedo un gusto. Un menosprecio ha sido mi homicida, un sentimiento mata al más robusto. ¡Que yo a Nabot visite, que le pida una mísera viña, y por ser justo no se la quite, y que Nabot se atreva	2035

- negársela a su rey, injuria es nueva!
 No es rey, ni este blasón gozar merece,
 quien halla resistencia en su apetito. 2040
 ¿Quién duda que Israel no me obedece,
 pues cuando de un vasallo necesito,
 rebelde mis deseos desvanece?
 De lesa majestad fue su delito;
 no la corona ya mis sienes ciña, 2045
 pues aun no tengo imperio en una viña.
 Reine Nabot, pues ya se me rebela;
 quite la vida a Acab, pues me desama,
 que pues ninguno mis agravios cela,
 más estiman su gusto que mi fama. 2050
 No quiero más vivir; nadie se duela
 de ver que en vez del solio en una cama,
 sin comer, mis congojas multiplique
 y a sola una pared las comunique.
- JEZABEL Por cierto que tus penas ocasionas 2055
 por pérdidas notables. Razón tienes,
 injurias grandes son las que pregonas,
 todo el mundo te priva de tus bienes.
 ¡Oh, qué bien que triunfaras de coronas
 enemigas, honrándose en tus sienes, 2060
 si aun no como mujer, como una niña,
 lloras por el juguete de una viña!
 No por eso te mueras; yo me atrevo
 a que cumplas en breve con tu antojo.
 Come y sosiega, que antes que de Febo 2065
 peine la aurora su cabello rojo,
 en ti tendrá la viña señor nuevo,
 Nabot castigo, fin, en fin, tu enojo.
 Entrégame el anillo con que sellas
 y fía de mi industria tus querellas. (*Dásele.*) 2070
- ACAB No su heredad me altera, su desprecio.
 ¡Que un hombre...!
- JEZABEL ¡Basta, basta, no prosigas!
 Vete y déjame hacer.
- ACAB Púsela en precio...
- JEZABEL Vete ya y otra cosa no me digas.
- ACAB Más valor que yo tienes.

	(<i>Vase el rey.</i>)	
JEZABEL	Nabot necio: si mi amor desdeñoso desobligas y hoy no otorgas tu dicha a mis deseos, satisfarán venganzas tus empleos.	2075
	(<i>Sale Nabot.</i>)	
NABOT	Criselia me ha dado aviso que vuestra alteza me llama.	2080
JEZABEL	Nabot, si es fuego esa llama, deciros mis llamas quiso.	
NABOT	No entiendo eso, gran señora.	
JEZABEL	Siempre fue el encogimiento mendigo de entendimiento.	2085
	Quien las palabras ignora, mal, Nabot, podrá entender el lenguaje de los ojos, donde sus gustos o enojos a quien los sabe leer escribe el alma.	2090
NABOT	Remota esa ciencia está de mí.	
JEZABEL	Créolo, que ya yo os vi en cosas de amar idiota; pero quiéroos yo enseñar a que enigmas acertéis para que sabio quedéis, si bien os ha de costar mucho el errar la lición.	2095
NABOT	Explíquese vuestra alteza.	2100
JEZABEL	A no ser la rustiqueza vuestra tanta, en ocasión os puse yo cuando os vi, y vuestra dicha expliqué, que os obligara.	
NABOT	No sé, señora...	2105
JEZABEL	Esperadme aquí, que si la presencia real	

- os tiene o necio o turbado,
 medio la industria me ha dado
 que os ha de estar bien o mal. (*Vase.*) 2110
- NABOT ¿Qué es esto, fortuna mía?
 ¿Qué pretende esta mujer?
 Pero ¿qué ha de pretender
 quien es toda tiranía?
 Quien a Dios tiene osadía 2115
 de oponerse, quien reprueba
 la ley que a los cielos lleva
 y vive (esperanza en vos)
 atreviéndose a su Dios,
 ¿qué mucho que al rey se atreva? 2120
 Pues fulmine contra mí
 tempestades Jezabel,
 que a Dios, al rey, a Raquel
 fidelidad prometí.
 Ser traidor, no; morir, sí, 2125
 pues cuando a furor se incite
 y la cabeza me quite,
 si nombre a matronas da
 castas la fama, en mí habrá
 un hombre que las imite. 2130
- (*Sale Criselia.*)
- CRISELIA La reina, Nabot, os manda
 primero que os ausentéis
 desta sala, que estudiéis,
 pues el favor no os ablanda,
 vuestra dicha o vuestro daño, 2135
 aunque es nueva la doctrina.
 Corred aquesa cortina
 y dad lugar a su engaño. (*Vase.*)
- NABOT ¡Jeroglíficos confusos,
 ya os descifra mi temor! 2140
 ¡Enigmas torpes de amor,
 no admito vuestros abusos!
 Dicha o daño me ofrecéis:
 si la dicha ha de costarme
 tan cara, que despeñarme 2145
 porque la elija queréis,
 puesto que en mi mal reparo,

si acabada de alcanzar
 me pesa, no he de comprar,
 cielos, el pesar tan caro. 2150
 Dicha que por mano vienes
 de Jezabel, toda engaños,
 no te admito. ¡Honrosos daños,
 vuestros males traen mis bienes!
 Daño que al cielo encamina 2155
 no es bien que daño se llame;
 dicha que ha de hacerme infame,
 no honor. Corro la cortina.

(Corre una cortina y sobre un bufete estarán tres fuentes de plata y en ellas lo que aquí se va diciendo.)

Tres fuentes sobre una mesa
 en lo que ofrecen contrarias 2160
 muestran con insignias varias
 lo que cada cual profesa.
 En ésta está una corona
 y envuelto en ella un cordel,
 plato, en fin, de Jezabel 2165
 que dignidades pregona
 porque en patíbulos paren.
 Un rótulo dice así:
(Lee.) «La corona es para ti
 como miedos se reparen». 2170
 Libre está destos combates
 mi honor, hasta aquí felice.
 Éste sobre el cordel dice:
(Lee.) «Para que a tu Raquel mates».

¡Ay, cielos! ¡Ay, prenda mía! 2175
 Si vive una alma en los dos,
 dándoos yo la muerte a vos,
 verdugo de mí sería.
 Sobre la fuente segunda
 una espada y una toca 2180
 a confusión me provoca.
 ¿En qué este enigma se funda?
 Dice el mote desta suerte,
 que está en la espada a esta parte:
(Lee.) «Hierro para castigarte 2185
 y toca para quererte».

Fácil se deja entender,
 pues muestra desenfadada
 que es reina y que tiene espada
 y en la toca que es mujer; 2190
 que si me arrojó a querrela
 me satisfará amorosa,
 pero fiera y rigurosa
 si mi desdén la atropella.
 ¿Hay tal desalumbramiento? 2195
 La torpeza ¿qué no hará?
 Lleno el tercer plato está
 de piedras y de sangriento
 licor; la letra me admira
 y me causa confusión: 2200
 (*Lee.*) «No son piedras, rayos son,
 mi desprecio te las tira».
 ¡Ay, cielos! ¿A qué banquete
 Jezabel me ha convidado,
 que moriré apedreado 2205
 si no la amo me promete?
 ¡Piedras, en vuestra firmeza
 quiere aprender mi constancia!
 ¡Fulmínelas la arrogancia
 del poder y la torpeza! 2210
 Por mi ley y mi rey pierda
 la vida Nabot, que es fiel;
 que pues tira Jezabel
 piedras a Dios, no está cuerda.
 Espada de su malicia, 2215
 dad al juez supremo cuenta,
 pues, lasciva y torpe, afrenta
 la espada de la justicia.
 Corona, si en su cabello
 servistes de insignia real, 2220
 bajaos y seréis dogal
 con que suspendáis su cuello.
 Cordel, servid de escarmiento
 a los idólatras, vos,
 mientras que a mi rey y a Dios 2225
 confieso, al darme tormento
 que a la muerte me apercibo
 no a su llama deshonestá;

- y para dar la respuesta
la vil corona derribo, (*Derríbala y la pisa.*) 2230
porque su interés desprecio
y como infame la piso.
- JEZABEL (*De dentro.*) Llorarás tu poco aviso;
apedrearánte por necio.
- NABOT Por necio no, por fiel sí. 2235
No temo tus amenazas;
túmulo eterno me trazas,
éste sólo apetecí.
Laureles logro, leales,
que immortalicen mis medras. 2240
¡Labra, tirana, las piedras
y junta los materiales,
que, desdeñando tus vicios
mientras la muerte me dan,
piedras preciosas serán 2245
de inmortales edificios!
- (*Vase y cúbrese la mesa. Salen dos ciudadanos viejos,
leyendo el uno este papel.*)
- (*Lee.*) «Los vasallos que sin averiguar secretos de su
príncipe guardan sus órdenes, merecen que en su
privanza se prefieran a los demás: Nabot, jezraelita,
vecino vuestro, y poderoso en vuestra república, me
tiene criminalmente ofendido; buscad, pues, dos
testigos que las dádivas cohechen, y éstos afirmen que
le oyeron blasfemar de su Dios y de su rey y,
examinados, publicad general ayuno como en Israel se
acostumbra cuando se espera algún castigo riguroso.
Llamad luego a Nabot a vuestro tribunal y
presentados los testigos, sin admitirle descargos, le
condenad por público blasfemo, sacándole al campo,
donde muera como la ley dispone apedreado,
aplicando sus bienes todos a nuestro fisco; que
ejecutada con toda disimulación esta sentencia, yo me
daré por bien servido y vosotros quedaréis
premiados. De nuestro palacio real de Jezrael. *Yo el
Rey*».
- CIUDAD. I Esto el rey nuestro señor
manda.

CIUDAD. 2	¿Quién creyera tal?	
CIUDAD. 1	No vive más el leal de lo que quiere el traidor. De vos y de mí confía la ejecución deste insulto.	2250
CIUDAD. 2	Para Dios no le hay oculto.	
CIUDAD. 1	Sacrílega tiranía.	
CIUDAD. 2	Nabot es en Jezrael, aunque el más rico, el más santo.	2255
CIUDAD. 1	Y aun por saber que lo es tanto le persigue Jezabel. Pero ¿en qué os resolvéis vos?	
CIUDAD. 2	Temo a Dios, mas también temo a un rey tirano y blasfemo.	2260
CIUDAD. 1	En dando en temer a Dios será el rey vuestro homicida, mandando que muerte os den.	
CIUDAD. 2	¡Ay, cielos!	
CIUDAD. 1	Nabot también le teme y pierde la vida; dad en vuestros riesgos corte.	2265
CIUDAD. 2	¿Y habrá para estos sucesos testigos falsos?	
CIUDAD. 1	Pues ¿ésos pueden faltar en la corte? Dos pide el rey y otros dos tengo, que lo son a prueba.	2270
CIUDAD. 2	Fuerza ha de ser que me atreva, primero que al rey, a Dios: tirano uno, otro clemente.	2275
CIUDAD. 1	Busquemos otro testigo, que habiendo tres yo me obligo a hacer el caso evidente.	
CIUDAD. 2	¡Con qué de temores lucho! ¡Oh, rey impío! ¡Oh, vil mujer!	2280
CIUDAD. 1	O morir o obedecer, porque un <i>Yo el Rey</i> puede mucho. (<i>Vanse.</i>)	

(Sale Raquel congojada.)

RAQUEL	<p>No sosiego, no reposo, no hay descanso para mí. ¿Qué tengo? ¿Son celos? Sí; pero no, más riguroso es mi mal. ¡Ay, caro esposo! ¡Y qué caro me has de costar si reparo en un sueño que de mis potencias dueño, tragedias representaba, cuando en sangre te bañaba una serpiente que venenosa, inclemente, en tus carnes se cebaba! Mas quien a sueños da fe provoca a enojo a los cielos. Dormíme llena de celos, sierpes en ellos soñé. Jezabel el áspid fue que, lasciva, mientras de lealtad te priva, Circe nueva, en tus entrañas se ceba, pues tu posesión la diste; pero mal acierto hiciste, pensamiento, que Nabot la ama contento y yo le vi muerto ¡ay, triste! (<i>Asiéntase.</i>) Sentarme quiero por ver si sosiego deste modo. ¡Todo penas! ¡Ansias todo! ¡Todo llorar y temer! Más es esto que querer, más pesar es esto que sospechar. ¡Ay, desvelos! ¡Ojalá, Nabot, sean celos!, que a truco que no recibas penas que han soñado vivas mis quimeras, yo sufriré que otra quieras</p>	<p>2285</p> <p>2290</p> <p>2295</p> <p>2300</p> <p>2305</p> <p>2310</p> <p>2315</p> <p>2320</p>
--------	--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------	-------------------------------------------------------------------------------------------------

- en albricias de que vivas.
Menos quietud asentada
tengo. 2325
- (Levántase y paséase.)*
- ¡Ay, quinta! Quiera Dios
que no me venga por vos
más mal que no ser amada.
Ya vuestra vista me enfada;
más temores 2330
tengo yo que tenéis flores.
Penas veo
seguirme si me paseo,
penas si me asiento apenas
entre rosas y azucenas. 2335
¿Qué he de hacer?
Infierno debo de ser,
pues no hay en mí sino penas.
- (Dicen de dentro.)*
- CIUDAD. I A Nabot han condenado
y le llevan a apedrear. 2340
- RAQUEL ¿Qué escucho? ¡Ay, cielo! ¡Ay, pesar!
¡Ay, desdichas! ¡Ay, cuidado!
- CIUDAD. 2 Pues ¿por qué le han sentenciado?
- CIUDAD. I Por blasfemo.
- RAQUEL ¿Por qué vivo? ¿Por qué temo
el ir a morir con él? 2345
- CIUDAD. 2 Justo y fiel
fue a Dios y al rey.
- CIUDAD. I Y aun por eso.
- RAQUEL ¡Qué bien dijo: ya es exceso
ser leal! 2350
Perderé con muerte igual
la vida, pues perdí el seso. *(Vase.)*
- (A la ventana de una torre Jezabel y Acab.)*
- JEZABEL Goza ya la posesión,
rey, que tanto has deseado.
Vuelve en ti, si desmayado 2355

- te tuvo su privación.
Ya murió Nabot; no impida
tu gusto esa pena ingrata;
comprado la has bien barata,
pues sólo cuesta una vida. 2360
- ACAB ¡Ay, esposa de mis ojos!
¿Es posible que murió
quien mi agravio ocasionó?
- JEZABEL Así vengues mis enojos
como yo los tuyos vengo. 2365
Por blasfemo apedreado
y en su sangre revolcado,
tu satisfacción prevengo.
Mira bañadas las piedras
desde aquí en su sangre vil. 2370
- ACAB ¡Qué pecho tan varonil
te dio el cielo! Cuantas medras
me vienen son, cara esposa,
por tu causa.
- JEZABEL Ve a tomar
posesión a su pesar 2375
de su viña deleitosa.
Recréate en su vergel,
que cuando imposibles pidas,
ya sabe, a costa de vidas,
comprar vidas Jezabel. (*Vanse.*) 2380
- (*Sale Raquel, sueltos los cabellos y enlutada, y deteniéndola Abdías y Josefo.*)
- RAQUEL ¡Dejadme, idólatras torpes!
¡Soltadme, alevos vecinos
de la más impía ciudad
que a bárbaros dio edificios!
¡Sacrílegos envidiosos, 2385
de un rey tirano ministros,
de una blasfema vasallos,
de una falsedad testigos,
de un Abel Caínes fieros,
de un cordero lobos impíos, 2390
de un justo perseguidores,
de un inocente enemigos!

	¡Soltadme, o haréos pedazos! Ojos tengo basiliscos, víbora soy ponzoñosa, veneno son mis suspiros. ¡Soltadme, o abrasaréos! (<i>Suéltase.</i>)	2395
ABDÍAS	¡Qué lástima!	
JOSEFO	Compasivo, lloro suspenso.	
ABDÍAS	Sosiega, señora, que son indignos de tu honor esos extremos.	2400
RAQUEL	¿Qué honor? Si lo fuera el mío ¿no me le hubiera quitado ese rey torpe y lascivo, esa reina hambrienta de honras? Con ellos no hay honor limpio. ¿Qué fama no han asolado? ¿Qué opinión no han destruido? ¿Qué castidad no profanan? Honor aquí ya es delito, virtud aquí ya es infamia, vergüenza aquí ya es castigo.	2405 2410
ABDÍAS	Si al pie del alcázar real das en estos campos gritos, provocarás a los reyes, pues es forzoso el oírlos.	2415
RAQUEL	Pues ¿qué es lo que yo pretendo? (<i>A voces.</i>) ¡Acab sangriento, vil hijo de Amrí, que a su rey traidor le forzó a abrasarse vivo! ¡Adúltera Jezabel, que al demonio sacrificios ofreces, para que en ellos licencia des a tus vicios! La esposa soy de Nabot, el que porque nunca quiso consentir en tus torpezas es de tu crueldad prodigio. Mandad con él darme muerte, acompañe un rigor mismo	2420 2425 2430

dos almas, que en tiernos lazos
 reciprocó un amor limpio.
 ¿Por qué, decid, le matastes,
 cohechando falsos testigos?
 Pues, cuando blasfemo fuera 2435
 como afirman fementidos,
 imitador de sus reyes,
 mereciera por seguiros
 la sacrílega privanza
 de vuestros favorecidos. 2440
 ¿Qué más blasfemias, tiranos,
 que las que habéis los dos dicho
 a Dios, y no os apedrean,
 siendo común el delito?
 Díganlo tantos profetas 2445
 consagrados al martirio
 por vosotros, cuya sangre
 está dando al cielo gritos.
 Dígalo el gran celador
 de nuestra ley, perseguido 2450
 de vuestra impiedad tirana
 por sierras, montes y riscos.
 Díganlo tantos altares
 arruinados, destruidos
 por vosotros, que erigieron 2455
 a Dios los padres antiguos.
 ¡Blasfemos, en fin, reinando
 vosotros y el dueño mío
 muerto! ¿En vasallos y reyes
 serán acaso distintos 2460
 los insultos generales,
 siendo en sustancia los mismos?
 ¿Por qué si afectáis rigores
 no os ofende lo que os digo?
 ¿Por qué no hacéis apedrearme? 2465
 Cantos hay en este sitio
 que en la sangre de mi esposo
 se han bañado. Si os irrita,
 mandad que mezclen con ella
 la que a Nabot sacrifico. 2470
 Báñense unas mismas piedras
 en la esposa y el marido;

idólatra Jezabel,
 oprobrio en Samaria y Tiro, 2510
 que no quede de vosotros
 memoria al futuro siglo,
 vasallo que no os desprecie,
 rigor que no os dé castigo!
 ¡Quíteos la vida y el reino 2515
 el más confidente amigo,
 destruyendo en vuestra sangre
 desde el decrepito al niño!
 Si el rey marchare a la guerra,
 flecha de acero prolijo 2520
 le atraviere las entrañas,
 de tanta blasfemia asido.
 Si Jezabel enviudare,
 despedácnla a sus hijos,
 sin permitirle llorarlos, 2525
 quien blasonaba servirlos.
 Ese alcázar desde donde
 morir mi inocente ha visto
 cuando más entronizada
 la sirva de precipicio. 2530
 Desde el más alto homenaje
 mida el aire hasta este sitio,
 y antes que le ocupe, muera,
 oprobrio a grandes y a chicos.
 Lebreles la despedacen, 2535
 arrastrándola los mismos,
 cuarto a cuarto por los campos,
 miembro a miembro por los riscos.
 No dejen reliquias della
 de carne, hueso o vestidos, 2540
 sino la cabeza sola,
 para acuerdo de delitos.
 ¡Cielos píos!
 ¡Justicia en tanto mal, justicia pido!
 ¡Vengad, piadosos cielos, 2545
 mi esposo, mis agravios y los vuestros!

(Sale Abdías.)

ABDÍAS Enjugad, señora, el llanto,
 que si es la venganza alivio

con que descansan ofensas,
 por mandado de Dios vino 2550
 el profeta del Carmelo
 y de su parte le dijo
 cuando iba el rey a tomar
 la posesión presumido
 de la viña de Nabot, 2555
 que con los mismos castigos
 morirán él y la reina,
 que al cielo le habéis pedido.
 Llevad a enterrar el cuerpo;
 será, muerto, ejemplo vivo 2560
 del mal que a los reinos viene
 por una mujer regidos.

(Vanse y encúbrese el cuerpo. Salen Zabulón y Dorbán y Lisarina, pastores, y a lo soldado gracioso, Coriolín.)

CORIO LÍN ¿Cuidáis vosotros que es barro
 ser sueldado?

ZABULÓN ¿Que el lugar
 dejas solo y sin llorar? 2565

CORIO LÍN Tengo ell alma de guijarro.
 ¿La sierra no me quintó?
 ¿No vo por ella a la guerra?
 Pues llore por mí la sierra,
 que no pienso llorar yo; 2570
 aqueste oficio me cuadra.

LISARINA ¿No mos verás más de vero?

CORIO LÍN No, hasta ser emperadero
 o si no, cabo de escuadra.

LISARINA ¿Cabo de qué?

DORBÁN De cochillo. 2575

CORIO LÍN Eso mesmo pescudó
 una vieja que alojó
 en casa a un medio caudillo.
 Estaba una compañía
 en la su aldea hendo gente 2580
 (y aun hurtos) y ella inocente,
 de manera le servía

que decentó una tinaja
 de un tinto, que con pies rojos
 diz que saltaba a los ojos. 2585
 Era tahúr de ventaja
 en esto de alzar de codo
 el tal cabo, su alojado,
 y del tinto enamorado
 le resquebraba de modo 2590
 que en ell alma le metía;
 pero, porque no se hallaba
 bebiendo solo, brindaba
 a toda la compañía.
 Llevábalos a su casa 2595
 dos a dos y tres a tres;
 estuvioren allí un mes,
 andaba el brindis sin tasa.
 Sospiraba cada instante
 la vieja el daño presente, 2600
 viendo la sed en creciente
 y la tinaja en menguante.
 Mas ¿qué mucho que el sentido
 perdiese, si aquel licor
 suplía con su calor 2605
 las faltas de su marido?
 Huese el huésped importuno,
 tocando a marchar la caja,
 que ell expirar la tinaja
 y ellos irse hue todo uno. 2610
 «¡Vaya con la maldición!»
 la viuda pobre decía.
 «¡Guay de vos, tinaja mía,
 agotada hasta ell hondón!
 Sin vos ¿qué ha de ser de mí? 2615
 ¿Quién habrá que me mantenga?
 ¡Que mala pascua le venga
 a quien vos ha puesto así!».
 «Tratad al soldado bien»,
 dijo uno muy presumido, 2620
 «que el huésped que habéis tenido
 es cabo de escuadra». «¿Quién?».
 «Quien sirve al rey y trabaja
 y es cabo de escuadra». «Igual»,

	respondió, «dirá ese tal que es cabo de mi tinaja».	2625
	Y porque no es para más, adiós, que me vo a romper.	
LISARINA	Pues, ven acá. ¿Sabrás ser suelgado tú?	
CORIO LÍN	Buena estás; yo sé tocar las baquetas, comerme un horno de bollos, hurtar gallinas y pollos, vender un par de boletas, echar catorce reniegos,	2630 2635
	arrojar treinta «¡por vidas!», acoger hembras perdidas, sacar barato en los juegos, y en batallas y rebatos cuando se toman conmigo,	2640
	sé enseñarle all enemigo las suelas de mis zapatos.	
ZABULÓN	Eso es ser gallina, en suma.	
CORIO LÍN	Decís, Zabulón, lo vero. ¿Por qué pensáis que el sombrero llena el suelgado de pruma si porque huyendo después que la batalla se empieza, volando con la cabeza corre mejor con los pies?	2645 2650
	Esta es de gallo, y trabajo por darla aquí en somo estima, que, como el gallo, va encima y la gallina debajo. Soy gallina en esta empresa, que sabré cacarear porque al comer y al cenar haya gallina en mi mesa.	2655
LISARINA	Dios te vuelva a nuestros ojos.	
LOS DOS	¡Coriolín, adiós!	
CORIO LÍN	Adiós.	2660
LISARINA	Acordaos de mí.	

CORIO LÍN	¿De vos? Dejadme agarrar despojos, que yo os llenaré el corral de las gallinas que hurtare, y si en la guerra finire... (<i>Llora.</i>)	2665
LISARINA	¿Lloras?	
CORIO LÍN	Y cuémo, en señal de que mi alma se condena, antes dell amanecer prometo de irvos a ver en fegura de alma en pena.	2670
LISARINA	No, Coriolín, eso no; yo os perdono la vesita.	
CORIO LÍN	Quiéroos yo, que sois bonita; de allá os pienso llevar yo dos diablitos como un oro, que vos barran, que vos rieguen, que vos guisen, que vos frieguen.	2675
LISARINA	¡Tirte ahuera!	
CORIO LÍN	¡Ay, cómo lloro! ¿Pensáis que la guerra es paja? Embracijadme, y adiós.	2680
LISARINA	¿Qué os me vais el zagal, vos?	
CORIO LÍN	A ser cabo de tinaja. (<i>Vanse.</i>) (<i>Salen dos soldados tras un profeta que huye. Sale también Jehú con bastón.</i>)	
SOLDADO I	¡Corred tras él, tenelde, que pues huye, algún delito ha hecho!	
SOLDADO 2	Al viento excede.	
SOLDADO I	¡Que nunca aquesta seta el rey destruye! ¿Cuándo podré yo ver que el reino quede libre destes hipócritas taimados que el mal nos profetizan que sucede? Traelde preso.	2685
JEHÚ	Sosegad, soldados; dejalde, que es de Dios justo profeta y fiel ejecutor de sus mandados.	2690

SOLDADO 2	Si tú acreditas esta mala seta, príncipe del ejército y segundo después del rey ¿qué mucho se prometa engañar, no a Israel, a todo el mundo?	2695
JEHÚ	No blasfeméis de Dios, que me provocho a enojo, cuando en Él mis dichas fundo. Acab murió como lascivo y loco en la batalla cuando pretendía presidiar a Ramot (castigo poco a su bárbara y ciega idolatría); una flecha desmanda el cielo airado que le pasó el pulmón ¡dichoso día! Los perros en su sangre se han cebado: venganza es de Nabot. Reinó su hijo, Ococías, como él desatinado; murió como el profeta lo predijo, precipitado de unos corredores después de la pensión de un mal prolijo. En carroza de eternos resplandores arrebató una nube al del Carmelo, Elías, luz de santos celadores. Reina Jorán agora, cuyo celo idólatra, a su padre semejante y hermano de su vicio, es paralelo; Dios intenta asolar este arrogante. A Dios por justo y por Señor invoco: nadie blasfeme dél de aquí adelante.	2700 2705 2710 2715
SOLDADO 1	¿Qué te quería a solas este loco?	
JEHÚ	¿Conocístele acaso? ¿Habéis sabido lo que me dijo?	2720
SOLDADO 1	Importaráte poco.	
SOLDADO 2	Mentiras serán tuyas. Mas ¿qué ha habido? Cuéntanoslo.	
JEHÚ	Llamándome en secreto, cerró la puerta.	
SOLDADO 1	¡Qué desvanecido!	
JEHÚ	Y llegándose a mí con real respeto, una ampolla derrama en mi cabeza de óleo sacro (milagroso efeto).	2725

«Eso dice el Señor de eterna alteza,
 Dios de Israel», prosigue, «Yo te elijo
 por rey del pueblo mío y su grandeza; 2730
 severo destruirás (como predijo
 el Tesbites) de Acab la torpe casa,
 aunque fue tu señor y lo es su hijo.
 Yo vengaré por ti, pues que te abrasa
 mi celo y ley, la sangre que vertida 2735
 de mis profetas hasta el cielo pasa,
 la de mis siervos todos, cuya vida,
 a manos de la impía y deshonesta
 Jezabel, fue de tantos perseguida.
 Por ti he de hacer venganza manifiesta 2740
 de cuantos propagó la sangre suya
 si primero triunfante, ya funesta;
 no ha de dejar en pie la espada tuya
 persona de su ingrata descendencia:
 toda perezca, toda se destruya, 2745
 desde la senectud a la inocencia,
 desde el más retirado y recogido
 hasta el que en vicios tiene más licencia;
 su nombre quedará en perpetuo olvido,
 como el de Jeroboán y Basa, fieros, 2750
 cuya familia toda ha destruido.
 Jezabel, de profetas verdaderos
 verdugo, por los campos arrastrada
 de Jezrael, castigos más severos
 ha de pasar por tu furiosa espada: 2755
 perros su cuerpo comerán, hambrientos,
 en nombre de Nabot despedazada.
 Cuantos la vieren estarán contentos,
 mofando de su idólatra locura
 y en gustos convirtiendo sus lamentos. 2760
 Ninguno osará darla sepultura;
 las entrañas de torpes animales
 el tálamo serán de su locura.
 Goza, Jehú, de las insignias reales».
 Dijo y huyó. Soldados, pues, valientes, 2765
 ved si a Jorán o a Dios sois hoy leales.
 Cerco en persona puso con sus gentes
 a esta ciudad; Ramot es su apellido,
 sus muros escalamos eminentes.

- Retiróse a Samaria el rey herido,
dejóme en su lugar mientras que sana.
Dios de Israel me llama rey ungido:
juzgad si esta esperanza saldrá vana,
o si es razón que el cetro real reciba
contra Jorán y Jezabel tirana. 2770
2775
- (Salen los que pudieren.)*
- SOLDADO I ¡Viva Jehú, soldados!
- SOLDADO 2 ¡Jehú viva!
- SOLDADO I Trono le hagamos todos de la ropa;
desnúdome también de medio arriba.
(Hácenle trono de sus ropas y con música le besan la mano.)
- JEHÚ Pues Dios me elige, el viento llevo en popa.
- SOLDADO 2 Las manos, por su príncipe, te besa 2780
el Asia y Palestina. ¡Tiembles Europa!
- SOLDADO I Deja, rey, a Ramot, deja su empresa;
el cuello de Jorán tu planta pise.
Parte a Samaria, marcha, date priesa.
- JEHÚ Ese consejo proponeros quise: 2785
marche a Samaria el campo.
- TODOS Marche el campo.
- JEHÚ Ninguno salga dél, porque no avise
al mísero Jorán.
(Sale Coriolín.)
- CORIO LÍN Con él me zampo,
¡que desta vez soy cabo de tinajas!
- JEHÚ ¡Yo os vengaré, mi Dios! Marchen las cajas. 2790
(Vanse. Sale Jezabel de viuda bizarra y Criselía.)
- JEZABEL Ya Jorán se ha levantado.
- CRISELIA Peligrosa fue la herida,
pero pues queda con vida
y tu alteza sin cuidado,
albricias, señora, han dado 2795
reinas en tal ocasión.
- JEZABEL Pídelas, pues.

CRISELIA	De prisión a la viuda Raquel saca, que una buena nueva aplaca la más fiera indignación.	2800
JEZABEL	¿Qué dices, bárbara?	
CRISELIA	Advierte...	
JEZABEL	No prosigas, que estás necia; quien a sus reyes desprecia poco en su peligro advierte: apresurarás su muerte si eso vuelves a pedir.	2805
CRISELIA	¿Que más muerte que vivir sin dueño que tanto ha amado?	
JEZABEL	Por eso no se la he dado. Pene y viva, que es morir.	2810
	Albricias de poco fruto intentas, necia estás hoy. Cansada, Criselia, estoy de tanta viudez y luto.	
	Tres años pagó tributo al llanto la pena mía; de sí misma ser podría verdugo quien mucho llora.	2815
	Festejemos, pues mejora mi hijo, su mejoría.	2820
	Vuelvan a hacer mis cabellos con los del sol competencia, que yo sé que en mi presencia su luz se corrió de vellos.	
	Riguridad es tenellos en prisión mientras que lloro; estas tocas sin decoro son cárcel que los maltrata; no es bien que linos de plata escondan madejas de oro.	2825
	Acerca ese tocador. (<i>Asiéntase a tocar en él.</i>) Ponme sobre él ese espejo; con su cristal me aconsejo, que es sumiller del amor.	2830
	Ve, y el vestido mejor	2835

- me saca, mientras divido
los cabellos que he ofendido
y el Asia toda celebra; (*Destócase.*)
ensartaré en cada hebra
perlas que al Oriente pido. 2840
Golfos de luz surcará
el marfil de aqueste peine,
porque en campos de oro reine
mientras sobre ellos está.
- CRISELIA El de verdemar será 2845
mejor, que adorna y alienta.
- JEZABEL Verdemar no me contenta,
que esperanza puesta en mar
o se tiene de anegar,
o ha de padecer tormenta. 2850
Ya sabes que soy cruel:
el pajizo y encarnado
me pondré.
- CRISELIA Desesperado
y sangriento.
- JEZABEL Llore en él
su amor difunto, Raquel. 2855
- CRISELIA ¡Qué locura!
- JEZABEL No hay mudanza
en su pena y mi venganza.
- CRISELIA Voy. (*Aparte.*) ¡Qué bárbara! ¡Qué fiera!
(*Vase Criselia.*)
- JEZABEL Si verdemar me vistiera
ya fuera darla esperanza. 2860
Tengamos, espejo, aviso,
no demos segundo ejemplo,
mientras en vos me contemplo,
a locuras de Narciso.
Murió, porque no me quiso, 2865
Nabot; justa fue mi queja:
deje la vida quien deja
de adorar ventura tanta.
Alguno allá dentro canta
que adulator me festeja. 2870

	(<i>Canta de dentro una mujer.</i>)	
CANTA	En la prisión de unos hierros lloraba la tortolilla los mal logrados amores de su muerta compañía. (<i>Peinándose Jezabel.</i>) Mal hubiera la crueldad de la águila cuya envidia dividió, si no dos almas, los arrullos de dos vidas.	2875
JEZABEL	Parece que de Nabot y Raquel la historia misma, quien dellos se compadece, me canta y alegoriza. Los dos las tórtolas fueron, yo el águila vengativa que, celosa de su amor, su tálamo tiraniza.	2880
	«En la prisión de unos hierros lloraba la tortolilla» cuando a Raquel tengo presa mi crueldad metaforizan.	2885
	¡Basta!, que ya en versos anda su tragedia, pero digna es que escarmientos la canten si traidores la lastiman. Tiémbleme el mundo, eso quiero: venganzas me regocijan, riguridades me alegran, severidades me animan. (<i>Tocándose.</i>)	2890
CANTA	Reciprocando requiebros en el nido de una viña, fertilidad le promete de amor su cosecha opima. Nunca nacieran los celos que amores esterilizan, corazones desenlazan y esperanzas descaminan.	2905
JEZABEL	¿Qué hay que hablar? Su historia canta, amores, celos y viña; en su favor me condenan y en mi crueldad se averiguan.	2910

- Pero si le amé en secreto
 ¿cómo mis celos publican
 versos que mi fama ofenden,
 canción que la satiriza?
 Raquel los habrá contado. 2915
 Raquel llorará este día
 desatinos de su lengua,
 efetos de sus desdichas.
- CANTA Perdió la tórtola amante,
 a manos de la malicia, 2920
 epitalamios consortes.
 ¡Ay de quien los desperdicia!
 Como era el águila reina
 (mejor la llamara harpía),
 cuando ejecute crueldades 2925
 ¿quién osará resistirla?
- JEZABEL Ya pasa de desacato
 el que escucho; su osadía
 mi agravio y furia provoca,
 llamas añade a mis iras. (*Levántase.*) 2930
 ¡Hola! ¿Quién es la que canta
 allá dentro? ¿Quién me indigna
 sin recelar mis rigores,
 sin respetar mi justicia?
 Mas mi autoridad ofendo, 2935
 dándome por entendida.
 ¿Quién pudo enfrenar las lenguas
 del vulgo, ni reprimirlas? (*Vuélvese a asentar.*)
 Canten, llámenme cruel;
 que podrá ser que algún día 2940
 las viles cabezas corte,
 por más que son desta hidra.
- CANTA ¿Qué importan las amenazas
 del águila ejecutiva,
 si ya el león coronado 2945
 venganzas contra ella intima?
 Humillará su soberbia,
 caerá el águila atrevida,
 siendo presa a los voraces
 lebreles que la dividan. 2950

generosa me autoriza,	3010
te ofrece, ¡oh gran vengador	
de la majestad divina,	
por Acab menospreciada,	
por Jezabel ofendida!	
diadema que en paz poseas;	3015
agora tus sienes ciña	
y después por todo el orbe	
los círculos del sol siga. (<i>Corónale.</i>)	
Púrpura adorna a los reyes,	
púrpura, señor, te vista	3020
de sangre idólatra aleve,	
que altares sagrados pisa.	
Venga inocentes, monarca,	
profetas, huérfanos, viudas,	
mozos que estraga el engaño,	3025
viejos que el temor lastima.	
Teatro este sitio fue	
de la impiedad más lasciva,	
la más bárbara tragedia,	
la crueldad más inaudita	3030
que el tiempo escribió en anales,	
que puso horror a provincias,	
que verdades afirmaron,	
que fabularon mentiras.	
Aquí mi Nabot fue muerto,	3035
Nabot, cuya fama limpia	
coronaba su inocencia,	
celebraba su justicia.	
Falsos testigos cohechó	
contra él el oro y la envidia,	3040
el poder y la soberbia,	
la ambición y la malicia.	
Una viña le dio muerte,	
que quien reinos tiraniza	
sangre vende de leales	3045
por el precio de una viña.	
Testigos de su inocencia	
pueden ser no lenguas vivas,	
que éstas tal vez se apasionan,	
las piedras sí, fidedignas.	3050
Haz información con éstas;	

- la sangre en que se matizan
presento en tu tribunal,
testigos fueron de vista. (*De rodillas.*)
¡Venganza, rey poderoso 3055
antes que estas piedras mismas,
si agora testigos claman,
jueces después te persigan!
- JEHÚ Basta, Raquel. Cese el llanto,
alza, consolad desdichas: 3060
setenta hijos Acab deja,
todos setenta en un día
satisfarán vuestro agravio.
Deudos, amigos, familias
de Acab y de Jezabel, 3065
mueran.
- RAQUEL Y tú eterno vivas.
- JEHÚ En vuestra ciudad entremos,
pues su lealtad nos obliga.
(Al entrar, dice Jezabel desde el balcón.)
- JEZABEL Goce Jehú, mi señor,
con la corona israelita 3070
la paz que todos desean,
juntando al laurel la oliva;
que si a su rey dio la muerte,
al padre de Acab imita,
que a su príncipe obligó 3075
a resolverse en ceniza.
- JEHÚ ¿Quién es esta adúladora?
- ABDÍAS Esta es Jezabel maldita.
- JEHÚ ¡Derribalda de la torre!
- CORIOLÍN ¡Soldados, subir arriba!, 3080
que para esto so valiente.
(Suben a la torre Coriolín y soldados.)
- RAQUEL ¡Ah, bárbara! Así castiga
el justo cielo tiranos,
que si tarda, nunca olvida.
*(Arriba, defendiéndose, Jezabel, y al cabo la echan
abajo.)*

JEZABEL	¿A vuestra reina alevosos? ¡Favor, cielo!	3085
CORIOLÍN	Eso, sí: pida favor al cielo, que está muy bien con sus obras pías. ¡Vaya abajo la borracha!	
JEZABEL	¡Muerta soy! <i>(Cae hacia dentro.)</i>	
CORIOLÍN	¡Ah de allá! ¡Asilda! ¡No se os vaya, que tendrá, como gato, siete vidas!	3090
SOLDADO I	Perros salen a comerla.	
CORIOLÍN	Cada cual la descuartiza y, herederos de sus carnes, van haciendo la partija.	3095
SOLDADO I	Arrastrando se la llevan.	
CORIOLÍN	All alma tened mancilla, que con ella juegan diabros, díz que a «salga la parida».	3100
RAQUEL	Ya se acabaron mis penas, dulce esposo, prenda mía. Tu Raquel en tu venganza esta sangre te dedica.	
JEHÚ	Alce Israel la cabeza, pues de Jezabel se libra, y escarmiente desde hoy más quien reinare: no permita que su mujer le gobierne, pues destruye honras y vidas la mujer que manda en casa, como este ejemplo lo afirma.	3105 3110